

Capítulo 1. Argentina

Interrogar sentidos desde las ciencias sociales. Una aproximación a los estudios actuales sobre imaginarios y representaciones sociales en Argentina

PAULA VERA

Introducción

Desde las diversas disciplinas que conforman el campo de las ciencias sociales, en Argentina se manifiesta un creciente interés en el estudio de los aspectos simbólicos de fenómenos y problemáticas variadas. Esta situación se puede corroborar también en otros países, como se expone en este libro. Sin embargo, en Argentina confluyeron dos procesos que favorecieron la emergencia y posterior consolidación de las perspectivas sobre representaciones sociales e imaginarios sociales. Por un lado, el fortalecimiento y expansión de los fundamentos epistemológicos hermenéuticos que desde la década de los años setenta van delineando nuevos rumbos en los interrogantes, objetos y métodos de abordaje en las ciencias sociales. La atención puesta a los sujetos, a las interacciones comunicativas, la revalorización de la subjetividad, las interpretaciones de la vida cotidiana y los significados atribuidos socialmente a ella, renovaron el interés y los marcos teóricos

metodológicos dominantes hasta ese momento (Schuster, 2002). A su vez, estos estudios, especialmente aquellos que indagan los imaginarios sociales, han tenido un impulso mayor desde la recuperación democrática en la década de los años ochenta cuando autores de referencia como Cornelius Castoriadis y Raymond Williams comienzan a circular en el ámbito académico nacional.

Los estudios sobre representaciones e imaginarios sociales forman un campo de investigación que brinda herramientas teóricas para cuestionar el orden social y lo que se asume como establecido, de-construyendo las creencias socialmente compartidas. A su vez, permiten rastrear formas y mecanismos a partir de los cuales ciertas significaciones devienen hegemónicas y cómo se despliega la dinámica en torno a las disputas, conflictos, acuerdos y emergencia de sentidos, acciones, subjetividades y materializaciones en relación a diversas problemáticas sociales.

La actualidad y relevancia que tienen los conceptos de representaciones e imaginarios sociales se expresa en una profusa producción académica nutrida y orientada en esta tradición que impulsa y se enriquece de los diálogos multidisciplinarios. Los estudios en imaginarios sociales y representaciones sociales en Argentina poseen trayectorias paralelas que muchas veces convergen pero, en todo caso, prevalece una visión de complementariedad.

Asimismo, al tratarse de perspectivas de abordaje de las construcciones simbólicas y revestir un análisis crítico del devenir de ciertos términos, ideas hegemónicas, prácticas instituidas y, también, alternativas o instituyentes; los variados objetos de estudio que se abordan desde estas investigaciones versan, mayoritariamente, sobre problemas actuales de impacto e interés social. Al mismo tiempo, las indagaciones sobre representaciones e imaginarios sociales dialogan constantemente con el pasado en un intento por reconstruir y analizar los mecanismos desde los cuales diversos sentidos, imágenes, prácticas y modos de vida se han ido acoplando para presentarse y asumirse socialmente como ordenes establecidos, naturales y, por ende, inmodificables.

Estas razones permiten comprender por qué prevalecen ciertos objetos de estudios. Por ejemplo, en Argentina el 92 % de la población

vive en ciudades, las problemáticas vinculadas al hábitat, la sustentabilidad, los asentamientos, las culturas urbanas, la juventud, la configuración del identidad barrial y urbana, y las formas que va adquiriendo la vida en las ciudades son preocupaciones que justifican la relevancia y amplitud de lo urbano como objeto privilegiado en las investigaciones sobre imaginarios sociales. Por otra parte, las problemáticas en torno a la violencia creciente, la seguridad/inseguridad, los delitos, la desigualdad social, las mutaciones en los sistemas legislativos, judiciales y punitivos han hecho de estas temáticas un objeto de gran interés en el campo de las representaciones sociales. Por último, en un contexto de movilidad y globalización creciente y con un impacto directo en la sociedad, tratar de entender quiénes somos, cómo nos percibimos, cómo se configura nuestra identidad, cómo se constituye el otro, el migrante, el extranjero, devienen interrogantes que también son atendidos desde estas perspectivas de estudio.

La elaboración de un estado del arte sobre las investigaciones nacionales de representaciones e imaginarios sociales es un proyecto que reviste una enorme magnitud. Se constata un vacío de trabajos de esta índole. En general, los estudios que formulan algún estado de la cuestión siempre están acotados a los objetos de estudio particulares que asumen a los imaginarios o representaciones sociales como marco teórico. En tal sentido, esta indagación resulta una primera aproximación a la problemática planteada y por lo tanto es limitada e incompleta. Se trata de un trabajo exploratorio en donde prevalece un tono descriptivo a partir del que se intentó configurar un mapeo de algunos referentes en las investigaciones sobre representaciones sociales e imaginarios sociales. Los objetos más consolidados en estas indagaciones, las producciones académicas más relevantes —según las referencias intertextuales de los trabajos analizados—, las perspectivas teórico-metodológicas predominantes y, también, la distribución territorial de los estudios.

Para este capítulo, se propone un texto con una estructura romboidal que va a requerir de atención y paciencia. Es, en definitiva, una invitación a experimentar algo de lo que fue esta travesía de componer, a partir de piezas mínimas, fragmentos de un rompecabezas de enormes dimensiones. Son fragmentos contruidos como archipiélagos

alrededor de las investigaciones en IS y RS para intentar trazar líneas que permitan comprender qué, cómo y porqué se está trabajando desde las ciencias sociales ciertas inquisiciones sobre los sentidos del mundo social. Se inicia con una exposición comparativa de corte cuantitativo de las producciones relevantes en cada temática —representaciones e imaginarios sociales— en distintas instituciones, con el objetivo de generar una primera impresión general. Luego se desglosan dos subtítulos: “Representaciones sociales en Argentina” e “Imaginarios sociales en Argentina” que contienen un mayor nivel de detalle de las perspectivas teórico-metodológicas predominantes; la distribución territorial y su relación con los objetos de estudio dominantes, campos disciplinares e instituciones; los investigadores referentes y la línea de investigación más consolidada en cada uno. Esta es la parte gruesa del texto, donde se corre el riesgo de naufragar entre los detalles y particularidades de cada tema. Pero si se continúa hasta las conclusiones, allí se procura poner en relación las líneas propuestas y cerrar el texto estableciendo algunas comparaciones y puntos de coincidencia.

Somos conscientes de las limitaciones y carencias del presente estudio, pero se apuesta por construir un texto que integre la mayor cantidad de referentes, líneas de investigación y objetos de estudio abordados en los últimos años. Entre las falencias se pueden mencionar la falta de indagación de las tesis de posgrado, material que ha quedado relegado dada la necesidad de acotar espacial y temporalmente este trabajo. Asimismo, sería necesario profundizar el estudio por rama disciplinar ya que existen algunas disciplinas donde el estudio de las representaciones, por ejemplo, implica un campo específico. Por último, también nos hemos enfrentado a la falta de disponibilidad de material digital en los repositorios institucionales, lo cual ha sesgado más aún la exploración del material.

Haciendo esta salvedad, esta investigación es un puntapié inicial para seguir reconstruyendo las líneas de investigación predominantes y las discusiones actuales en relación a las teorías y a las indagaciones de corte empirista que hacen uso de las representaciones y los imaginarios sociales como lente desde el cual comprender las problemáticas sociales. Se considera necesario continuar y profundizar este primer acercamiento para complejizar las lecturas y definir las áreas menos

exploradas; como también, realizar una lectura crítica de las producciones presentadas aquí.

Por último, quiero agradecer especialmente a los investigadores que han destinado tiempo a responder el cuestionario que fue de vital importancia para la composición de este estado del arte: Abiuso, Federico; Artese, Matias; Attademo, Silvia Cristina; Benclowicz, Jose Daniel; Bravi, Carolina; Castorina, José Antonio; Coicaud, Silvia Mabel; Degl'Innocenti, Marta Alicia; Feierstein, Daniel Eduardo; Ferrari, Marcela Patricia; González, Anahí Patricia; Gravano, Ariel Rodolfo; Kleidermacher, Gisele Paola; Lahoz, Magda; Lemiez, Griselda Evangelina; Poggi, Marina; Rosboch, María Eugenia; Salanueva, Olga Luisa; Tolcachier, Fabiana Sabina; Zylberman, Lior Alejandro. También mi agradecimiento a Ana María Fernández con quien, ante la falta de tiempo para contestar el cuestionario, conversamos telefónicamente; y Ariel Gravano quien me recibió en su estudio para brindarme una entrevista sobre su trayectoria e investigaciones.

Aspectos metodológicos del estudio

La recolección de información se orientó a cumplir con el objetivo de indagar: objetos de estudio; perspectivas teóricas; perspectivas metodológicas; resultados de investigación; redes, grupos y actores relevantes en las diversas disciplinas; y distribución geográfica.

Las fuentes principales de indagación fueron:

- a. Universidades públicas: proyectos de investigación radicados y financiados en las Universidades nacionales públicas.
- b. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet): investigadores, becarios y producción científica del organismo
- c. Miembros RIIR.

Para tal fin se diseñaron herramientas que facilitaran no solo la recolección sino también el posterior análisis de la información recabada.

Se elaboraron planillas para organizar y sistematizar la información con las siguientes categorías:

Tabla 1. Planilla básica

Nombre	Categoría		Tema	Disciplina	Lugar de trabajo	Producción	Contacto
	Investigador	Becario					

Fuente: elaboración propia

Las búsquedas a través de los buscadores de los repositorios consultados poseen filtros y categorías preestablecidas que condicionan las búsquedas y la segmentación de la información.

A su vez, es menester aclarar que los datos cualitativos arrojados también están supeditados a los formatos de búsqueda. Por ejemplo, en el caso del repositorio de Conicet no solo busca los temas de investigación, sino que en ella se incluyen palabras clave que figuran en artículos, libros, presentaciones en congresos, entre otras. Es decir, considera toda la producción científica. Esto arroja cifras amplias que no distinguen entre tema central de investigación y producción académica. De todos modos, estos resultados son relevantes para esta investigación pues más que tratarse del tema central o secundario, las representaciones sociales e imaginarios sociales aparecen como nudos problemáticos en las temáticas abordadas.

El criterio de búsqueda en todos los casos fue a través de las palabras clave: imaginarios sociales y representaciones sociales. Esta decisión metodológica conlleva a que los relevamientos no contemplaron los términos por separado, es decir “representaciones” o “imaginarios” asociados a otros términos. De todas maneras, aunque nominalmente se podrían presentar diferencias, porcentualmente no habría modificaciones y la muestra recolectada es representativa de las investigaciones en curso en el país.

- Período de búsqueda: 15 de diciembre 2015 - 15 de marzo 2016
Repositorios de universidades nacionales —públicas—

Proyectos de investigación financiados y radicados en las universidades desde 2010 a 2015. La información disponible en los repositorios digitales no tenían un criterio unificado. En algunas universidades la información no estaba actualizada, en otras solo había información

del último año (2015). Por estas razones se rastrearon los proyectos existentes —finalizados y en vigencia— en este período de tiempo.

- Período de búsqueda: 10 de febrero - 31 de mayo 2016

Repositorio institucional Conicet

Búsquedas: representaciones sociales —investigadores y becarios—; imaginarios sociales —investigadores y becarios—; muestras para indagación cualitativa. Primeros 20 resultados de cada categoría

Disciplinas: la especificidad disciplinar en este caso resultó inconveniente ya que cada institución tiene su propia clasificación. En alguna de ellas solo figuraba ciencias sociales mientras que en otras se desagregaba: sociología, comunicación social, por mencionar las más citadas. Por esta razón se decidió incluirlas directamente como ciencias sociales para establecer un indicador. Quedaron organizadas en: ciencias sociales, antropología, historia, educación, psicología, arquitectura.

Cuestionario: con la intención de complementar el análisis de la información recogida se elaboró como herramienta un breve cuestionario que fue enviado a todos los investigadores relevados. Es menester aclarar que el cuestionario fue sufriendo algunas modificaciones con el objetivo de adecuarse mejor a las problemáticas que iban surgiendo. Sucedió que muchos investigadores acusaban falta de tiempo para dar respuesta a las preguntas. Entonces se segmentó el cuestionario en dos núcleos. Uno básico con las cuestiones más relevantes a los fines de la elaboración del estado del arte y otro optativo en el cual se situaron los interrogantes que buscaban indagar un poco más sobre las experiencias personales de investigación con estas categorías. El resultado final fue el siguiente cuestionario, que también podría pensarse como herramienta de entrevista semiestructurada aunque fue realizada vía correo electrónico y no personalmente.

Las preguntas básicas fueron: ¿qué autores componen su marco teórico? ¿qué problemas ha investigado?, ¿cuáles son los objetivos principales de sus investigaciones?, ¿qué evidencia empírica y metodológica emplea?, ¿cuál es el producto de sus investigaciones?, ¿podría mencionar las referencias de los trabajos de su autoría en donde se desarrollan estas problemáticas? y ¿podría mencionar trabajos,

colegas y referentes nacionales que formen parte actualmente de los debates sobre las representaciones e imaginarios sociales?

Las preguntas optativas fueron: ¿cómo se inicia su interés en investigar las problemáticas en torno a las representaciones e imaginarios sociales?, ¿su trabajo se enfoca más en el abordaje de las representaciones o de los imaginarios?, y ¿por qué? ¿cuáles considera que son los principales aportes y dificultades de abordar problemáticas sociales haciendo énfasis en las representaciones e imaginarios sociales?, ¿desarrolla sus investigaciones en el marco de un equipo de investigación? y ¿cómo se compone?

Es necesario aclarar que todos los artículos, textos y libros consultados para esta producción figuran de manera conjunta al final del trabajo como referencias bibliográficas.

Se emplearon notas al pie para describir resumidamente la formación y lugar de trabajo de los investigadores y referentes mencionados en cada tema.

Representaciones e imaginarios: un mapeo inacabado

La primera estrategia de aproximación al objeto de este estudio fue recurrir a los repositorios institucionales de los organismos de ciencia y técnica públicos nacionales.¹

La información obtenida permitió configurar una visión macro de los porcentuales sobre los tópicos imaginarios sociales y representaciones sociales. A partir del procesamiento de estos registros se elaboraron dos mapas que reflejan la distribución territorial de investigaciones en IS y RS distinguiendo, en la figura 1, las producciones de Conicet; y en la figura 2, los proyectos de investigación de universidades nacionales públicas.

1 Como se detalló en el apartado metodológico, los datos se recolectaron entre 10 de febrero al 31 de mayo 2016. En consecuencia, los datos ya no se encuentran actualizados, pero sí permiten analizar las tendencias generales.

El relevamiento de la producción de investigadores y becarios del Conicet en todo el país brinda una visión macro que arroja una producción científica sobre temáticas que abordan las representaciones sociales (RS) muy superior a los trabajos sobre imaginarios sociales (IS). Sin embargo, los porcentuales de producción distribuidos en el territorio arrojan cifras similares, como se expone en la tabla 1. Por esta razón, para elaborar las figuras 1 y 2 se utilizaron los promedios porcentuales de ambas categorías (IS, RS).

Tabla 1. Distribución territorial de producciones Conicet sobre IS y RS

Provincia		IS	IS %	RS	RS %	Promedios
1	Capital Federal*	115	40,1 %	443	39,0 %	40 %
2	Buenos Aires	74	25,8 %	261	23,0 %	24 %
3	Córdoba	29	10,1 %	81	10,7 %	10 %
4	Santa Fe	16	5,6 %	62	5,5 %	6 %
5	Mendoza	13	4,5 %	44	3,9 %	4 %
6	Tucumán	4	1,4 %	41	3,6 %	3 %
7	Salta	5	1,7 %	22	1,9 %	2 %
8	Chaco	7	2,4 %	14	1,2 %	2 %
9	Jujuy	3	1,0 %	23	2,0 %	2 %
10	Río Negro	4	1,4 %	17	1,5 %	1 %
11	Catamarca	4	1,4 %	7	0,6 %	1 %
12	Misiones	2	0,7 %	14	1,2 %	1 %
13	Neuquén	3	1,0 %	9	0,8 %	0,9 %
14	Entre Ríos	3	1,0 %	6	0,5 %	0,8 %
15	Santa Cruz	3	1,0 %	6	0,5 %	0,8 %
16	San Juan	1	0,3 %	11	1,0 %	0,7 %
17	Santiago del Estero	1	0,3 %	9	0,8 %	0,6 %
	Otros**	0	0	65	2,2 %	1,1 %
TOTALES		287	100 %	1135	100 %	100 %
*Capital Federal también denominada Ciudad Autónoma de Buenos Aires no es una provincia sino la capital de Argentina						
**Se omitieron por tratarse de producciones situadas en ámbitos donde no se registraron producciones de IS.						

Fuente: elaboración propia

Argentina se caracteriza por tener un alto índice de concentración de sus actividades económicas, políticas, culturales y científicas en Buenos Aires. Un dicho popular refleja este rasgo forjado históricamente: “Dios está en todos lados pero atiende en Buenos Aires”; y así lo representa la concentración de la producción sobre estas temáticas (figura 1). En primer lugar, Capital Federal concentra el 40 % de las producciones de Conicet sobre IS y RS; luego se encuentra la provincia de Buenos Aires con el 24 % —ambas representan el 64 % de las producciones—; Córdoba tiene el 10 %; seguida por Santa Fe con el 6 %; y Mendoza con el 4 %. Estas referencias tienen, al mismo tiempo, relación con los lugares de mayor población y los centros de ciencia y técnica más consolidados que componen la zona central del país. El resto de las producciones se distribuye hacia el norte y en menor cantidad hacia el sur.

Figura 1. Distribución territorial de producciones Conicet sobre IS y RS



Fuente: elaboración propia

En referencia a los proyectos de investigación radicados en universidades nacionales públicas (UNP) se constata una gran similitud con los datos arrojados por las producciones de Conicet. Existe una cifra mayor de investigaciones sobre RS y los proyectos se concentran en Buenos Aires, Capital Federal y Córdoba en tercer lugar (tabla 2).

Tabla 2. Distribución territorial de proyectos de investigación en UNP sobre IS y RS

Provincia		UN	IS	RS	Total/ UN	Total UN/ Pcia.	%
1	Buenos Aires	UNICEN	1	0	1	24	38 %
		UNLP	3	7	10		
		UNLZ	1	1	2		
		UNMDP	3	1	4		
		UNQ	0	1	1		
		UNTREF	0	4	4		
		UNDAV	0	1	1		
		UNS	0	1	1		
2	Capital Federal*	UBA**	2	10	12	12	19 %
3	Córdoba	UNC	0	3	3	11	17 %
		UNRC	0	8	8		
4	Santa Cruz	UNPAT	0	5	5	5	8 %
5	Mendoza	UNCuyo	0	3	3	3	5 %
6	San Luis	UNSL	1	2	3	3	5 %
7	Río Negro	UNRN	0	2	2	3	5 %
		UNComahue***	0	1	1		
8	San Juan	UNSJ	0	2	2	2	3 %
Total			11	52	63		100 %

*Capital Federal también denominada Ciudad Autónoma de Buenos Aires no es una provincia sino la capital de la República Argentina.

**La Universidad de Buenos Aires fue fundada en esa ciudad pero actualmente tiene sede en otras localidades de la provincia. Para facilitar la comparación con el resto de los datos se mantuvo de forma separada.

*** La Universidad de Comahue tiene sede en Neuquén, Río Negro y Chubut.

Fuente: elaboración propia

En la figura 2 se aprecia con claridad la concentración de los proyectos en la zona central del país, específicamente en Buenos Aires donde, si se suma a la provincia la Capital Federal, entre ambas reúnen el 58 % del total de proyectos relevados. Algunos datos llamativos son la ausencia de proyectos en la provincia de Santa Fe y una producción proporcionalmente mayor en las provincias del sur respecto a las producciones analizadas anteriormente.

Figura 2. Distribución territorial de proyectos de investigación en UNP sobre IS y RS



En síntesis, tanto las producciones como los proyectos de investigación identificados dan cuenta de la concentración de las mismas en la ciudad y la provincia de Buenos Aires, seguidas por las provincias que componen el área central del país: Córdoba y Santa Fe, y una distribución dispar y de menor proporción en las zonas Norte (Jujuy, Salta,

Chaco, Tucumán), Sur (Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz) y Cuyo (Mendoza, San Juan, San Luis).

En los apartados que siguen se analiza con mayor detalle este mapeo considerando los IS y las RS por separado. Se propone, en esa aproximación, poner a prueba la hipótesis de que las producciones e investigaciones desarrolladas en relación a estas temáticas tienen una fuerte impronta territorial, es decir, el recorte de los objetos y la selección de casos suelen estar anclados en el contexto espacial en que se inscriben los estudios. En este sentido, el aporte de la información volcada en estos mapas cobra mayor relevancia porque permite no solo constatar qué territorios están poniendo mayor atención en el eje de la construcción de sentidos, en el aspecto simbólico que habilitan estas perspectivas de estudio, sino que advierte sobre la necesidad de poner en relación estudios dispersos que en muchos casos se orientan a temáticas similares pero contruidos sobre territorialidades diversas; y su relación seguramente contribuiría a consolidar y complejizar los estudios a nivel nacional.

Representaciones sociales: un acercamiento a las investigaciones en Argentina

Las representaciones sociales como objeto y perspectiva de análisis tienen una trayectoria nutrida y específica en distintos campos disciplinares. En la psicología social, las ciencias de la educación, la historia, la antropología y la sociología se aprecia un cimiento consolidado sobre el que se siguen apoyando las investigaciones en torno a las RS. En comparación con los IS, las RS presentan una trayectoria de estudio más arraigada que se refleja en la composición de equipos y líneas de investigación, como en una producción teórica nacional que es de referencia para autores argentinos, característica de la que carece el campo de estudios de los IS. En este sentido, existe la dificultad de poder dar cuenta de todo este escenario ya que su complejidad excede las posibilidades de tratamiento en este estudio. Siguiendo con el objetivo de brindar una muestra de algunas producciones y autores destacados en esta perspectiva de investigación, se presentan algunos

de los referentes teóricos y estudios empíricos que han sido citados en varias oportunidades en el corpus analizado, principalmente en los cuestionarios y en el análisis bibliográfico.

Existe un acuerdo implícito entre los investigadores consultados respecto a que uno de los aspectos positivos que brinda esta perspectiva es la posibilidad de analizar las construcciones sociales de sentido y, con ello, desnaturalizar preceptos y sentidos comunes hegemónicos que se presentan como cuestiones innatas, esenciales a lo humano y lo social. Estos sentidos instituidos son los que influyen en los tipos de relaciones sociales que se establecen y en las prácticas de los sujetos (González, 2016; Coicaud, 2016; Tolcachier, 2016) Su estudio también contribuye en la recuperación del pasado, “en las posibilidades de comprender y aprehender el pasado a través de las imágenes, de dar presencia a la ausencia.” (Zylberman, 2016).

En cuanto a las dificultades, el uso periódico, pero escasamente problematizado del concepto, conduce a la una creciente polisemia por falta de especificaciones teóricas y, en consecuencia, a una progresiva dificultad por definir y desarrollar estrategias metodológicas consistentes (Salanueva, 2016; Bravi, 2016; Poggi, 2016). “Una de las principales dificultades es poder dar cuenta del vínculo entre las representaciones —y/o imaginarios— y los fenómenos sociales o los comportamientos sociales. En este sentido, el punto clave es la construcción de una metodología adecuada al tema, al objeto de estudio, a la situación, etc. En las revisiones de la bibliografía sobre estos temas es común encontrar muchos trabajos en los cuales se muestran materiales y exponen conclusiones pero no se alcanza a elaborar una reflexión capaz de explicar cuál fue el camino seguido para arribar a ellas. O bien esa explicación resulta insuficiente o parcial” (Bravi, 2016). Asimismo, a las dificultades metodológicas, se suman algunas apreciaciones sobre qué hacer y cómo para, de algún modo, incidir a través de la acción o la intervención en las problemáticas indagadas, uno de los principales problemas consiste en “poder revertir las miradas en los circuitos de reproducción de lo hegemónico” (Tolcachier, 2016).

Distribución territorial, objetos de estudio, campos disciplinares e instituciones

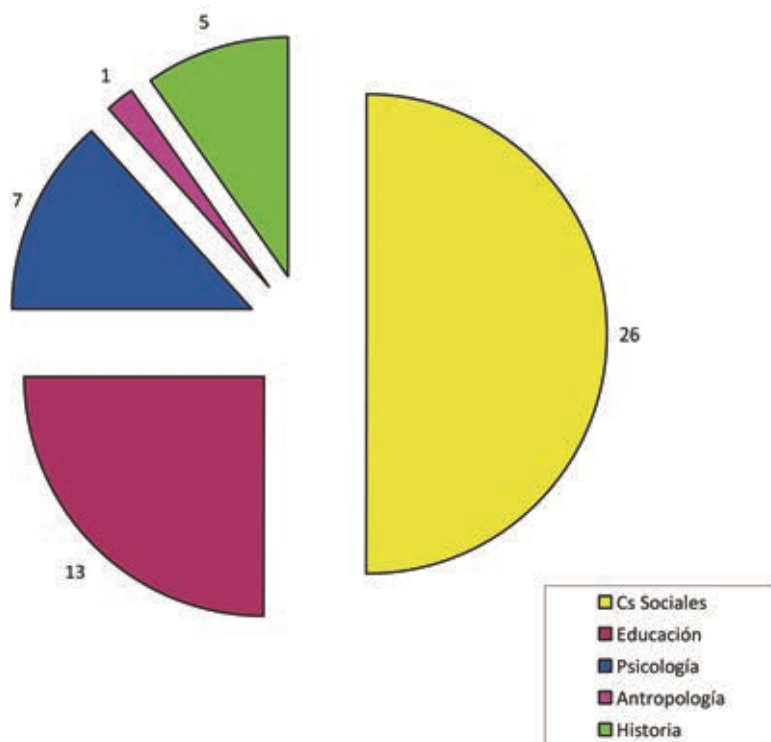
La recolección de datos sobre los proyectos de investigación se efectuó a través de los repositorios virtuales con que cuentan las universidades nacionales públicas en Argentina. Este proceso se desarrolló entre diciembre de 2015 y marzo de 2016. En tal sentido se puede pensar que *ya* está incompleto, pero igualmente permite cumplir con el objetivo de ir componiendo un esquema, un estado del arte sobre qué tipo de objetos se indagan desde las representaciones sociales —y los imaginarios sociales sobre los que avanzaremos más adelante—, cuáles son las instituciones académicas y científicas donde se radican las investigaciones y quiénes son los colegas que se encuentran trabajando en las temáticas analizadas.

Sobre los proyectos de investigación en RS radicados en UNP se analizaron: la institución, el director del proyecto, el título y los resúmenes disponibles. Es destacable mencionar que quienes han sido mencionados como referentes en las encuestas realizadas se encuentran dirigiendo alguno de los proyectos identificados, como son los casos de Néstor Cohen y José Castorina.

La distribución territorial de los proyectos presenta una concentración del 50 % en la Provincia de Buenos Aires —16 proyectos en provincia (31 %) y 10 en Capital Federal (19 %)—, luego se ubica la provincia de Córdoba con 11 proyectos (21 %), Santa Cruz con 5 (10 %), Mendoza y Río Negro con 3 cada una (6 % cada una) y San Luis y San Juan con 2 cada una (4 %). Es decir, que en la región sur del país (Río Negro y Santa Cruz) representa un 16 % de las investigaciones desarrolladas en proyectos radicados en universidades nacionales públicas y la región de cuyo (Mendoza, San Luis y San Juan) otro 16 %.

La inscripción disciplinar de los proyectos arroja la hegemonía de las ciencias sociales en donde se registraron 26 proyectos que representa un 50 % del total de los 52 relevados. Luego se sitúan las investigaciones en ciencias de la educación con el 25 % de los proyectos, el 13,5 % de proyectos en psicología, en historia el 9,5 % y en antropología el 2 % del total (gráfico 1).

Gráfico 1. Cantidad de proyectos RS por disciplina



Fuente: elaboración propia

Algunas consideraciones que vale la pena puntualizar de estos datos son, por ejemplo, que seis de los siete proyectos en psicología se radican en la UBA, en Capital Federal, lo cual manifiesta una centralidad importante que permite vislumbrar la trayectoria consolidada de grupos de investigadores sobre la temática en dicha institución.

De los proyectos analizados se pueden identificar dos objetos predominantes: las representaciones que tienen los jóvenes sobre diversas problemáticas como el delito, la justicia, la educación, el trabajo, la política o la ciudadanía; y las representaciones sobre la educación que poseen distintos actores, entre ellos, los docentes, políticos, alumnado.

Es decir, que los jóvenes o la juventud² y la educación³ son objetos de

-
- 2 En la UBA se halló “Construcción identitaria y de proyectos de vida de los jóvenes en el contexto escolar.” Dirigido por Aisenson, Diana Beatriz y “Construcción de realidades sociales e identidad. “Juventud invisible” de 20 a 30 años en Buenos Aires” de Seidmann, Susana.

Universidad Nacional de La Plata “Jóvenes/comunicación: tensiones entre la política y lo político” Universidad Nacional de Cuyo: Antón, Sofía Esperanza “Nuevas infancias y nuevas violencias, aportes brindados desde las representaciones sociales”.

Universidad Nacional de Tres de Febrero Saltalamacchia, Homero dirige “Ser alguien: Las representaciones en una muestra de jóvenes ingresantes a la Untref sobre su destino universitario. Sus trayectorias educativas, laborales y familiares”.

- 3 Por ejemplo, se pueden mencionar los siguientes proyectos de investigación relevados en esta línea. En la Universidad Nacional de Cuyo se encuentran los proyecto “Representaciones sociales y experiencia escolar en la educación de jóvenes y adultos. Un estudio de casos en Gran Mendoza” Dirigido por Molina, María Mercedes y “Representaciones docentes sobre la formación del pensamiento crítico y prácticas áulicas en la Educación Mediática en el Nivel Secundario en Mendoza” dirigido por Llaver, Nora Elia.

En la Universidad Nacional de Lomas de Zamora Degl`innocenti, Marta Alicia dirige “Las representaciones docentes respecto de las tareas de planificación didáctica en el nivel secundario.”

En la Universidad Nacional Patagonia Austral se detectaron cuatro proyectos. “Tecnologías educativas y trabajo docente en educación secundaria. Análisis de prácticas de enseñanza y de representaciones acerca de políticas de formación e inclusión digital.” con la dirección de Coicaud, Silvia Mabel; Saldivia, Fabiana Lidia; “Representaciones Sociales, Conocimiento, Formación Docente y los modos de conocer en la docencia” de Muñoz, Myriam; Díaz, María Gabriela; “Tensión en la vinculación Educación y Trabajo minero: un estudio posterior al año 2004 de los jóvenes de la cuenca carbonífera acerca de las representaciones que tienen de la educación superior y el ingreso al trabajo en la mina del carbón de Río Turbio” dirigido por Oyarzun Vera, Marcos Gumercindo; y “Las representaciones de los docentes acerca de la violencia en la escuela y sus modos de intervenir sobre ella: estudio en las escuelas de nivel primario de Puerto San Julián, Santa Cruz, Argentina” dirigido por Bedacarratx, Valeria de los Ángeles.

En la Universidad Nacional de Río Cuarto: “Discursos, representaciones y prácticas en la construcción de perfiles profesionales emergentes en el Profesorado en Educación Física de la UNRC” dirigido por DI Capua Arlegain Analía; “El sentido que le otorgan a los estudios superiores, los jóvenes que asisten a orientación vocacional: representaciones y expectativas” dirigido por Ponti Liliana; Vogliotti Ana dirige el proyecto “Representaciones acerca

amplia trayectoria sobre los que se indagan las representaciones sociales. Otro objeto recurrente en las investigaciones se relaciona al campo de la justicia, los delitos y la inseguridad. En muchos casos la configuración del objeto de estudio en torno a la juventud se vincula con el objetivo de indagar a los alumnos universitarios. Por último, se destaca el área de estudios en RS sobre memoria colectiva. En esta línea se identificaron como objetos preponderantes la identidad nacional, el terrorismo de estado y genocidio. En el apartado tres de este capítulo se describió el rasgo que caracteriza a la producción científica: la concentración en Buenos Aires. Tomando como muestra las producciones de Conicet sobre Representaciones sociales (gráfico 2) se ve que el 62 % se localiza en Buenos Aires (39 % Capital Federal y 23 % provincia de Buenos Aires). En segundo lugar se encuentra a Córdoba con el 11 %, Santa Fe con el 5 %, Mendoza con el 4 %. El 18 % restante se distribuye de manera dispar en el resto del país. En el gráfico 2 es posible cotejar esta información donde se visualiza la cantidad total de producciones y la distinción entre producciones de becarios e investigadores por provincia.

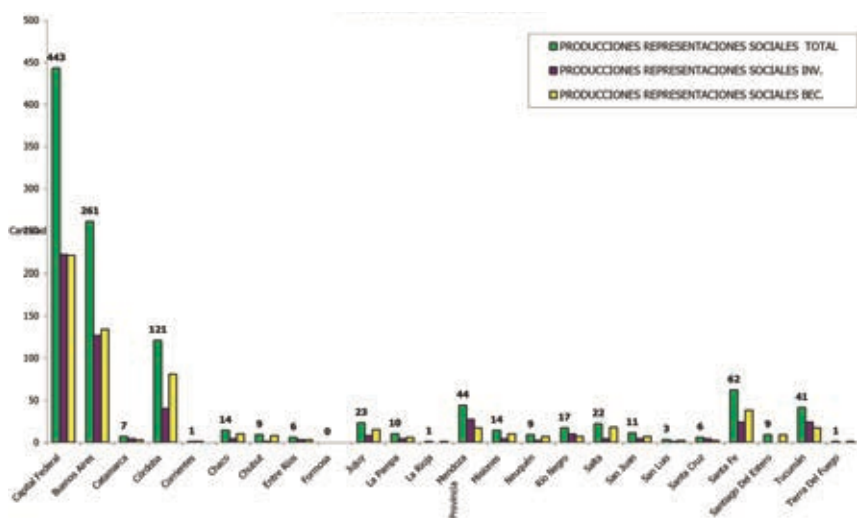
de la escuela que mantienen padres y madres de sectores urbano marginales. Estudio desde la pedagogía freireana” y Schwartz, Gladys

“La práctica docente con TICs. Representaciones de docentes y estudiantes”. En la Universidad Nacional de Tres de Febrero Graziano, Nora dirige “Las representaciones sociales sobre la infancia, la enseñanza y la escuela de los/as maestros/as del Distrito de Tres de Febrero. Aportes para la comprensión del sentido común docente”

En la Universidad Nacional de San Luis Tejedor, María Corina dirige “Representaciones sociales de estudio, trabajo, la percepción de sí mismo y anticipaciones de futuro en jóvenes entre 16 y 18 años de la ciudad de San Luis: Comparación entre circuitos educativos de baja y alta calidad desde la psicología de la orientación” y Arias, Luisa Marta “La institución Universidad Nacional de San Luis y sus actores. Prácticas y representaciones”.

Y en la Universidad Nacional de Comahue: “La educación en Río Negro (1957-década del noventa). una aproximación desde la prensa escrita” dirigido por Miralles, Glenda.

Gráfico 2. Producciones Conicet sobre representaciones sociales



Fuente: elaboración propia

Los objetos de estas investigaciones coinciden con los parámetros generales descriptos en los proyectos de las UNP. Es decir, la juventud, la educación, la idea de nación, la justicia y la inseguridad, dominan las investigaciones en esta perspectiva en todas las regiones del país. El tema urbano y metropolitano también presenta numerosas producciones —Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe—. Aquí también se registra un núcleo importante de estudios del campo de la psicología, desde el abordaje psico-social, principalmente en Buenos Aires. También se encuentra un número significativo de trabajos sobre migraciones, género, política —específicamente sobre peronismo— y temática indígena (Jujuy, San Juan).

Al momento de analizar los objetos de indagación y las relaciones con la distribución y concentración territorial registrada se evidencia que, a diferencia de lo que se muestra en los estudios de imaginarios, los recortes son más amplios y generales. Si bien muchos están anclados en los contextos territoriales en que se despliega el trabajo de los investigadores, este rasgo no es predominante.

Perspectivas teórico-metodológicas predominantes

Las investigaciones y producciones desde la perspectiva teórica de las RS se ramifican en múltiples disciplinas generando permanentemente nuevas vinculaciones teóricas en función de las disciplinas y objetos de estudio que se van consolidando en el campo de las ciencias sociales. De todos modos, es posible verificar que más allá de las especificidades disciplinares, los aportes teóricos de Emile Durkheim, la Teoría de las representaciones sociales de Sergei Moscovici (1961, 1999, 2007) y los aportes realizados por Denise Jodelet (1989, 1991), componen el marco teórico fundamental de las investigaciones sobre representaciones sociales.

Asimismo, en Argentina se identificaron tres referentes teóricos vinculados con distintas ramas disciplinares pero que son utilizados como marco teórico por diversas disciplinas. Estos son: Alejandro Raiter, José Antonio Castorina e Irene Vasilachis de Galdino. Los dos últimos también destacados por sus trabajos sobre metodología de la investigación.

Existe también una fuerte influencia de teóricos del campo del análisis del discurso. Por ejemplo, tanto los trabajos de referentes nacionales como Raiter y Vasilachis de Galdino retoman especialmente las producciones de Van Dijk (1988, 1993, 1995 y 1997). También abundan las referencias al semiólogo Eliseo Verón. La razón de estas referencias es sencilla de deducir; al tratarse de investigaciones que asumen una estrategia metodológica cualitativa, donde se emplea mayoritariamente el análisis del discurso, la alusión a teóricos del área es fundamental. Los estudios de representaciones sociales consultados emplean una variada caja de herramientas. Se recurre a la elaboración de encuestas, entrevistas estructuradas, semi-estructuradas y en profundidad, y observaciones participantes como fuentes primarias. Las fuentes secundarias se componen, generalmente, por medios gráficos de información, material documental y de archivo. En relación a las técnicas de análisis se destacan: la técnica de asociación de palabras, el análisis factorial de correspondencias (Castorina, Barreiro, 2015), análisis socio-lingüístico del discurso mediante triangulación de datos (Vasilachis de Galdino; 1997, 2007), análisis crítico del discurso (Artese, 2011, 2014;

Benclowicz 2013, 2014; Raiter 2001; Vernik 2009, 2012; Cohen 2009, 2011), y análisis audiovisual (Bravi, Zylberman).

Investigadores referentes y producciones destacadas

En el libro *Representaciones sociales* (2001) compilado por Alejandro Raiter⁴ se reúnen los textos del equipo de investigación dedicado a la indagación de cómo se representan los argentinos, los organismos de gobierno y de la administración, las políticas públicas y diferentes sectores sociales. Esta obra es un referente fundamental y forma parte del marco teórico de la mayoría de los investigadores encuestados. Con una metodología que se basa en el análisis del discurso, Raiter (2001) sostiene que las representaciones sociales son las imágenes que un individuo de cualquier comunidad lingüística posee. Estas imágenes se construyen como imágenes prototípicas de cualquier cosa, acción o proceso. En la medida en que se conservan, las representaciones se constituyen en las creencias del sujeto sobre el mundo y funcionan como base del proceso de construcción de nuevas representaciones. Si bien las representaciones son producto de un proceso cognitivo a partir de estímulos que se dan individualmente, estas tienen la potencia de devenir sociales. En este punto, es el lenguaje el que funciona como herramienta cognitiva que permite la formación de representaciones; y como medio de transmisión, intercambio y, por ello, de transformación del mundo.

Raiter se pregunta por qué es interesante estudiar las representaciones sociales y ofrece dos puntos que considera claves. Primero, porque el estudio de las representaciones sociales permitiría comprender por qué ante un mismo estímulo distintos sujetos reaccionan de modo diferente. El segundo aspecto relevante es la circulación de las

4 Doctor en lingüística por la Universidad de Buenos Aires. Profesor de la cátedra de Sociolingüística en la misma Universidad. Ha dictado numerosos seminarios de posgrado en diferentes universidades del país y del extranjero. Es director de proyectos de investigación cuyos temas giran en torno a la relación entre lenguaje, pensamiento e ideología.

representaciones, la dinámica a través de la cual representaciones individuales devienen sociales.

De este modo, el autor distingue el *mecanismo* de formación de las representaciones — comunicativo—, de la *actividad* de transmisión y el *contenido*, que serían concretamente las creencias, las cuales tienen carácter variable.

Hecha esta aclaración, se exponen cuatro fundamentos que permiten explicar por qué no todos los miembros de una comunidad generan y transmiten las mismas representaciones:

1. No todos los sujetos reciben los mismos estímulos.
2. No todos nacen en el mismo momento histórico, y los estímulos lingüísticos se distinguen generacionalmente.
3. Los seres humanos transforman el mundo, la naturaleza, los objetos y los modos de vida. Por lo tanto, las condiciones de vida no son iguales para todos y tampoco la percepción y la naturalización sobre lo existente, lo posible y lo deseable.
4. Los intereses, ambiciones, deseos, inquietudes y sentimientos condicionan la construcción de imágenes y percepciones.

El interés social del estudio de las representaciones es el impacto y efectos concretos en la vida cotidiana. Asimismo, es necesario tener en consideración que las imágenes construidas en tanto representaciones no son neutras y están condicionados por las representaciones previas, es decir, por las creencias y las visiones del mundo. Las decisiones, proyecciones, deseos y acciones están profundamente relacionadas con los sentidos que socialmente se atribuye a las cosas. Las representaciones deben ser compartidas por los miembros de una comunidad porque son las que cohesionan y dan sentido a la existencia de la misma.

Raiter (2001, 2010) con base en esta idea elabora una clasificación de los tipos de creencias —contenido de las representaciones—:

- a. Creencias i: son individuales y no tienen posibilidades de devenir sociales.
- b. Creencias s: son sociales y compartidas por todos los miembros de la comunidad.

- c. Creencias P: operan como referencia y se considera que deben ser valoradas de algún modo por los individuos o grupos sociales.
- d. Creencias PS: pueden ser sociales, exceden lo individual pero son compartidas solo por determinados grupos sociales.

No todas las representaciones (I, S, P, PS) están activas en todo momento. Esta característica permite comprender, al menos en parte, la posibilidad de mantener imágenes parcialmente contradictorias ante ciertos estímulos.

Otro punto destacado es la posibilidad de *circulación* de las representaciones pues no todas las individuales se convierten en sociales, aunque las sociales sí puedan convertirse en individuales. En toda sociedad existen responsables institucionales capaces de activar ciertas representaciones en determinado momento, es decir, de “marcar agenda”. El libro de Raiter y su equipo de investigación focalizan el análisis de los medios de comunicación en qué representaciones construyen los medios y cuáles son las estrategias discursivas empleadas en esa puesta en circulación.⁵ Como se mencionó, la metodología empleada es el análisis de discurso y lo efectúan sobre los discursos construidos en y desde los medios de comunicación. La razón es que éstos —y las instituciones que los utilizan— son los que construyen enunciados verosímiles capaces de orientar la *agenda* de temas y representaciones públicas en circulación masiva.

Sumado al alcance que poseen para difundir discursos, los medios de comunicación poseen un lugar de emisión destacado a partir del cual elaboran cierta representación de sí mismo, del receptor y de la relación entre ambos (Zullo, 1999, citado en Raiter, 2010). También la noticia tiene un rasgo distintivo, transcurre todos los días, así, los receptores cotidianamente vuelven a involucrarse en los medios. Por último, la forma como adquieren los mensajes debe ser cuidadosa. Para poder ser interpretado debe activar creencias preexistentes, en muchos casos

5 Algunos de los capítulos del mencionado libro se dedican exhaustivamente al análisis aplicado de este marco teórico en casos específicos sobre diversas temáticas como la salud, la política, lo periodístico, problemáticas de género.

representaciones que circularon anteriormente en y por los medios de comunicación en diferentes contextos de aparición.

Para finalizar con la síntesis expuesta sobre los principales rasgos delineados por Alejandro Raiter y su equipo de investigación, se retoma su principal hipótesis de trabajo. Esta consiste en sostener que:

[...] las representaciones construidas en los medios —al funcionar como estímulos— deben ser cohesivas de algún modo con las representaciones preexistentes para ser interpretados. Esto significa que las imágenes construidas en los medios no solo contienen, por decirlo así, un tema de la agenda, sino también una marca o marcas que, al funcionar como elemento de cohesión, se une con una marca o marcas presentes en otra imagen ya construida, ya presente como creencia. Estas marcas indican cómo debe ser almacenada y/o con qué otras creencias ya existentes debe ser elaborada o comparada cada imagen. Por este motivo es que controlar el lugar de emisión no es suficiente, ya que puedo - de modo hipotético - transmitir un mensaje que llegue a todos los miembros de la comunidad pero que, en su forma, contenga una marca que indique cohesión con un tema ya calificado como marginal o no importante desde la agenda: no logrará, entonces, ser parte de ella. (Raiter, 2010, p. 24).

La obra de Irene Vascilachis de Gialdino⁶ tiene una marcada influencia en la conformación de los marcos y teóricos de los estudios consultados sobre representaciones sociales. En 1997 se publica su libro *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*, en donde se despliega una metodología de trabajo para indagar los procesos de construcción de las representaciones sociales a partir de la comparación de los discursos políticos y los discursos de la prensa escrita.

6 Doctora en derecho, socióloga y especialista en análisis del discurso. Docente en diversas universidades nacionales y del exterior e Investigadora Principal del Conicet

Desde una propuesta interdisciplinaria que pone a dialogar a la sociología, el derecho y la lingüística. La perspectiva de análisis propuesta y empleada por la autora es el análisis sociolingüístico del discurso (ASLD) que se nutre de la lingüística y de la sociología para “observar el entramado de relaciones de mutuo condicionamiento entre los discursos y la sociedad y, en particular, el lugar de la práctica discursiva en los procesos de producción y/o de reproducción de las formas de organización y distribución sociales” (Vasilachis de Galindo, 2015, p. 3). El ASLD busca indagar los recursos y estrategias utilizadas para asignar, mantener y justificar determinado modelo interpretativo de la realidad social. Además de analizar los textos en sus formas lingüísticas, el objetivo principal es intentar detectar el vínculo entre la selección de esas formas que efectúa el hablante el tipo de sociedad que promueve, en función de las relaciones que puede establecer con los postulados de las teorías sociales vigentes (Vasilachis de Galindo, 1997, 2007, 2015). Los *modelos interpretativos* suponen (Vasilachis de Galindo, 2003, pp. 266- 267):

- a. Cierta forma de ser de la sociedad y la organización social.
- b. Modos de diferenciación y jerarquización de los miembros.
- c. Tipos de relaciones predominantes.
- d. Una mayor o menor posibilidad de los actores de contribuir con sus valores, normas y significados a la construcción de la sociedad; y de proponer una transformación en el orden establecido.

Los denominados *modelos interpretativos* proporcionan contextos de significado que, en la reiteración y difusión a través de los medios de comunicación, tienden a ser dominantes y por ello logran reproducir las formas de control y dominación social (Vasilachis de Galindo, 2007). Este aspecto puede vincularse con los planteamientos de Raiter, analizados, en donde también se destaca el rol de los medios de comunicación como actores relevantes en la puesta en circulación y afirmación, a partir de la redundancia, de ciertos sentidos y representaciones que van adquiriendo legitimidad y, en consecuencia, hegemonía.

Vasilachis de Galindo sostiene que las representaciones sociales son “construcciones simbólicas individuales o colectivas a las que los

sujetos apelan o las que crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás y para determinar el alcance y la posibilidad de su acción histórica” (Vasilachis de Galindo, 2007, p. 162). Las representaciones sociales, como aclara la autora, no se manifiestan de modo textual o literal, sino a través de recursos argumentativos y estrategias discursivas como la reiteración. Para acceder a ellas y poder analizarlas, la autora acude a las *redes semánticas* y *nudos* como herramientas de indagación factibles de ser empleadas en las investigaciones sobre representaciones e imaginarios sociales.

Acudiendo al andamiaje proporcionado por el análisis crítico del discurso, Vasilachis de Galindo remarca que las redes semánticas se componen de palabras, términos, ítems lexicales que aparecen en un texto y se refieren a actores, relaciones, contextos, procesos, objetos, entre otros. Las redes semánticas exceden el texto en sí y contribuyen a consolidar los modelos interpretativos (Vasilachis de Galindo, 1997, 2007). En estas redes existen vocablos que se reiteran y son marcas que orientan los sentidos y la clave de interpretación de los textos. Estos son los denominados nudos de la red semántica.

Una parte del trabajo empírico desarrollado por esta investigadora se concentró en estudiar la construcción de las representaciones del mundo del trabajo tanto en el discurso político como en la prensa escrita. A lo largo de su vasta trayectoria fue analizando distintos períodos de tiempo desde la década de los años ochenta al presente (Vasilachis de Galindo, 1997, 2007, 2010, 2015) en donde la construcción de las representaciones sociales sobre los trabajadores, los empleadores, el trabajo y las empresas se nutren del discurso político, judicial y mediático. En sus investigaciones pudo detectar tres momentos definidos por la limitación, la recuperación y el oscurecimiento de los derechos de los trabajadores en donde se manifestó el predominio de un modelo interpretativo de la sociedad que buscaba la protección del capital empresarial en detrimento de los derechos laborales acudiendo a la estigmatización de los trabajadores y el conflicto social.

Por último, la investigadora destaca la necesidad de complementar el examen de los discursos que están al servicio de la reproducción del orden social, con aquellos que cuestionan, resisten y rechazan los

sistemas de dominación legitimados a fin de hacer evidente la capacidad de acción de los distintos actores sociales (Vasilachis de Galindo, 2007).

Dentro de las contribuciones nacionales de corte teórico al campo de estudios sobre RS, se destacan los trabajos de José Antonio Castorina⁷ y Alicia Barreiro⁸ provenientes del campo de la psicología y las ciencias de la educación.

El trabajo de Castorina ha proporcionado abundantes reflexiones teóricas y análisis epistemológicos y metateóricos sobre la teoría de las representaciones sociales (2003, 2007, 2013, 2014, 2016b) y ha demostrado las posibilidades de compatibilidad con la psicología del desarrollo y la articulación con la problemática del poder y su legitimidad. Asimismo, su línea de investigación, y la del equipo que dirige, tiene como principal objetivo “utilizar métodos del estudio de las representaciones sociales para modificar algunos aspectos de la teoría psicogenética dedicada al estudio de los conocimiento sociales, en niños y adolescentes” (2016a).

Sin embargo, más allá de que sus trabajos se ubiquen en el campo de la psicología, sus estudios son utilizados en otras disciplinas como sociología, comunicación social, antropología y ciencias de la educación, entre otras. Siguiendo los postulados de Moscovici, Jodelet y Marková, los autores definen a las representaciones sociales como “una modalidad del conocimiento de sentido común que incluye tanto aspectos afectivos como cognitivos y que orientan la conducta y la comunicación de los individuos en el grupo social” (Castorina, Barreiro, 2015, p. 333). Las RS tendrían una doble función, por un lado, permiten la orientación (histórico-social) de los individuos; y por otro, posibilitan la comunicación entre los individuos de una comunidad ya que actúan en el marco de modos de interpretación que son colectivos. En el trabajo *Las representaciones sociales y su horizonte ideológico. Una relación problemática* (2006), publicado en coautoría con Alicia

7 Doctor en educación, docente de la Universidad Nacional de Buenos Aires e investigador principal de Conicet.

8 Doctora en educación y Licenciada en psicología, investigadora adjunta de Conicet.

Barreiro, se analizan las relaciones entre los términos representaciones sociales e ideología (ID), a partir de la recomposición histórica de ambos términos. Dentro de las conclusiones allí expuestas se pueden sintetizar las siguientes:

- a. No existe una distinción clara entre ambas categorías, ambas se imponen a los individuos por fuera de su conciencia. Los matices que pueden existir se derivan de las tradiciones teóricas psicológicas y sociales sobre la sociedad.
- b. Las RS se adquieren de manera implícita, es decir, por fuera de dispositivos instruccionales. Sin embargo, una de las diferencias con la ideología radica justamente en que una amplia tradición de la teoría social considera que esta se inculca explícitamente a través de dispositivos institucionales.
- c. Ni las ideologías ni las representaciones sociales pueden considerarse falsa conciencia de la realidad.
- d. Ambas son producciones colectivas pero se distinguen en que las ID son más amplias ya que son cosmovisiones, interpretaciones del mundo mientras que las RS siempre refieren a objetos específicos.

Los autores concluyen que existen dos proyectos intelectuales detrás de estos conceptos:

Por un lado la teoría de las RS se centra en reivindicar el sentido común, buscando reconstruir la génesis de las RS, en su diversidad, y en los rasgos cognitivos que le corresponden. Estamos ante un análisis psicosocial de las creencias del sentido común. Por el otro, la teoría social sitúa a las ID en relación a la dominación o como modo de ocultar la naturaleza del orden social jerárquico que rige en un contexto histórico. Aquí interesa menos la diversidad de las creencias [...] y mucho más la búsqueda de modos de dar coherencia al sistema social (Castorina, Barreiro, 2006, p. 23).

Este trabajo ha contribuido a despejar algunas de las confusiones que se arrastran en el tratamiento de ambos conceptos en las ciencias sociales;

en este sentido, su contribución trasciende a la psicología, como también queda demostrado en el libro *Representaciones Sociales y prácticas en la psicogénesis del conocimiento social* (Castorina, Barreiro, 2014) coordinado por ambos autores.

Sumado a los aportes teóricos sobre el tema presentado anteriormente, se sintetizan a continuación los objetos empíricos que presentan mayor recurrencia en tres grupos. El primero, vinculado a las representaciones sociales de la justicia, la (in)seguridad y los delitos. El segundo grupo está conformado por las representaciones sobre memoria colectiva que puede desagregar en los tópicos relacionados al genocidio y terrorismo de estado, y a la identidad nacional. El tercer grupo reúne la problemática en torno a migrantes y extranjeros.⁹

Los estudios de las representaciones sociales de la justicia, la (in)seguridad y los delitos, son temáticas generalmente vinculadas entre sí o con determinados grupos sociales.¹⁰

En un estudio reciente Castorina y Barreiro (2015) analizan las distinciones entre las RS y las ID a través de un trabajo empírico que les

9 En función de la variedad y amplitud de los temas elaboramos a continuación un bosquejo de algunos autores y trabajos referenciados en cada tópico.

10 Algunos de los proyectos de investigación radicados en universidades públicas nacionales relevados que permitieron arribar a esta categorización son: Universidad de Buenos Aires los proyectos “La ‘cultura de la inseguridad’ y sus efectos sociales: representaciones del delito, prácticas sociales y vida cotidiana.” dirigido por Lorenc Valcarce, Federico Mario; e “Investigaciones empíricas sobre el desarrollo del conocimiento social y sus implicaciones teóricas” dirigido por Castorina, José Antonio.

Universidad Nacional de La Plata “Representaciones sociales sobre seguridad y acceso a la justicia de los estudiantes universitarios” directora: Salanueva, Olga Luisa. “Seguridad, justicia y derechos humanos en la provincia de buenos aires: prácticas y sentidos en disputa” bajo la dirección de Sarmiento, Julio Mario. “Seguridad, violencia y derechos humanos. Un estudio de las representaciones sociales en jóvenes y policías.” Dirigido por Cuenca, Adriana. Universidad Nacional de Quilmes, el proyecto dirigido por Esteban Rodriguez, “La inseguridad en los barrios. Representaciones y estrategias securitarias en un barrio periférico de bajos ingresos”.

Universidad Nacional de San Juan, María Daniela Puebla dirige “Acceso a la justicia de niñas, niños, adolescentes y mujeres de sectores vulnerables en la provincia de San Juan”.

permitió constatar la tesis que sostiene que las ID operan como trasfondo de la elaboración de las RS. Para ello se analizaron las relaciones entre las RS e ID a través del estudio de la “creencia en un mundo justo” (ID) que plantea que el mundo es un lugar justo en donde cada quien obtiene lo que merece; y las “representaciones sociales de la justicia”, cuyo núcleo de sentidos está vinculado a los castigos o recompensas obtenidos según merecimiento (Castorina, Barreiro, 2015, p. 336).

Sobre una muestra de 404 estudiantes universitarios de la Ciudad de Buenos Aires se recolectaron datos a través de un cuestionario autoadministrable. Al considerar la noción de que las RS se componen de un núcleo central y elementos periféricos (Abric, 1999, 2001; en Castorina, Barreiro; 2015) se aplicó la técnica de asociación de palabras empleada para revelar el campo semántico de dicha representación y su estructura jerárquica. A esto se sumó el empleo de la Escala de Creencia Global en un mundo justo (Lipkus, 1991, citado en Castorina, Barreiro, 2015) empleando en el tratamiento de los datos software específico (EVOC y SPAD) que permitieron analizar la distribución de los diferentes términos y realizar un análisis factorial de correspondencias entre palabras y de este modo estudiar el proceso de anclaje de las RS.

Los resultados segmentaron a los individuos en dos grupos de acuerdo con la Creencia en un mundo justo (CMJ). Por un lado, aquellos con nivel alto de CMJ; y por otro, aquellos con nivel bajo o medio. Se constató que el núcleo central de la representación social de justicia es similar en ambos grupos y la representación retributiva de la justicia puede ser considerada hegemónica. Sin embargo hay algunas diferencias en los elementos periféricos de dicha RS. Así, el grupo de CMJ alto consideran a la justicia como una ley que se ubica por fuera de la sociedad y es representada por un juez quien debe permitir la paz. En cambio, el grupo con baja o media CMJ ven a la justicia como una institución social que al regular la libertad de los individuos permite el orden social (Castorina, Barreiro, 2015).

Alicia Barreiro dedica gran parte de su tarea investigativa al tratamiento empírico de problemática de justicia. Uno de los temas indagados en este sentido es la representación social del castigo. Algunos de los resultados de la investigación fueron la identificación de tres tipos de justificaciones del castigo: utilitaristas, retribucionistas y mixtas. A

su vez, Barreiro concluye que no hay una relación excluyente entre los procesos de apropiación de conocimientos colectivos y los de conceptualización individuales, sino que se trata de una relación dialéctica con alternancia y predominio relativo de uno sobre otro en cada momento. Entonces, la representación social del castigo, opera restringiendo las justificaciones de los individuos, mediante la presión ejercida por las prácticas sociales en las que se encuentran inmerso (Barreiro, 2014).

En continuidad con las investigaciones de RS relacionadas a la temática justicia, (in)seguridad y delitos, pero desde una perspectiva sociológica, se encuentra Gabriel Kessler,¹¹ quien ha realizado importantes contribuciones sobre las representaciones de la inseguridad, sus contenidos y sus fundamentos sociales (Kessler, 2007, 2009, 2013). A través del término sentimiento de inseguridad que se trata de un “entramado de representaciones, discursos, emociones y acciones” (Kessler, 2009, p. 35) donde lo objetivo y lo subjetivo están entrelazados de un modo indisoluble (Segura, 2010). En su libro (Kessler, 2009) también indaga los relatos de la inseguridad vigentes, es decir, las “construcciones discursivas que postulan algún grado de coherencia entre descripciones, explicaciones y orientaciones para la acción” (Kessler, 2009, p. 105). A partir de una serie de categorías, identifica ocho relatos agrupados según la intensidad de la preocupación por la inseguridad —alta, intermedia y baja—, que se diferencian entre sí por las causas —políticas, sociales, morales, jurídicas—, las soluciones —educación, represión, trabajo, cumplimiento de la ley— y las orientaciones prácticas ante la inseguridad. Como explica Segura (2010), se trata de relatos transversales a las categorías: clase, género, edad y lugares de residencia. El trabajo empírico que sostiene las tesis de Kessler se afirma en la realización de encuestas y entrevistas, en un análisis de la representación del delito en los medios, junto a un análisis de datos estadísticos. Una de sus tesis es que “la alta preocupación por el delito en el país se debe sin duda al indudable incremento de las tasas históricas de delito, pero se agregan otros factores, en particular cambios en las formas de representar el delito en los medios y en la sensibilidad frente al tema junto al

11 Doctor en sociología, investigador orincipal de Conicet, docente en la UNLP.

déficit que han mostrado las políticas públicas dirigidas al problema” (Kessler, 2012, p. 21) Para dar respuesta multidimensional a los interrogantes que se plantea, Kessler combina la exposición de datos y explicaciones sobre aumento del delito, las formas de representar el delito en los medios de comunicación, las características del sentimiento de inseguridad en relación al crimen organizado; y por último, analiza las políticas públicas sobre el tema. En comparación con una década atrás, “se observa la omnipresencia del tema en los medios, los cambios en las prácticas urbanas, su centralidad en el discurso político y un mercado de seguridad pujante y diversificado” (Kessler, 2012, p. 35) y si bien se comprobó que las ideologías políticas previas condicionan la preocupación por el delito, se reconoce que nuevas ideas pueden erosionar los viejos preceptos. El riesgo de deslizamiento punitivo es una de las consecuencias sobre las que alerta en función del crecimiento del sentimiento de inseguridad. Aquí, sostiene el autor, desempeñarán un factor clave los discursos que actores académicos, políticos y mediáticos pongan en circulación. En un trabajo posterior, Kessler (2013) analiza la extensión del sentimiento de inseguridad en América Latina sosteniendo que esto “produce consecuencias específicas en el plano de los imaginarios y de las prácticas sociales” (Kessler; 2013, p. 28) y si bien hay diferencias en cada contexto, plantea ciertas formas de indagar sobre la problemática que permite comparar el fenómeno en distintas latitudes.

Por otra parte, Federico Lorenc Valcarce¹², junto a su equipo de investigación en la UBA, ha llevado adelante el proyecto “La cultura de la inseguridad y sus efectos sociales: representaciones del delito, prácticas sociales y vida cotidiana”. El principal objetivo fue “explorar la manera en que se organizan las prácticas de diferentes grupos sociales a partir del surgimiento de una cultura de la inseguridad que provee una multiplicidad de significados relativos al delito y la violencia”.¹³ Para ello se realizaron entrevistas y cuestionarios, se analizaron

12 Doctor en ciencias políticas, investigador adjunto de Conicet y docente de la UBA.

13 Para mayor información ver: <http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/proyectosDetalle.php?id=59>

los contenidos procurando establecer las conexiones entre significados, objetos y acciones. Entre los resultados publicados de ese estudio se destaca:

- a. Que la sensibilidad intelectual y política con respecto al problema de la seguridad va asociada con una expectativa relativamente alta de victimización y un sentimiento de inseguridad relativamente marcado. Por lo tanto, si la “opinión pública” tiende a priorizar este problema por sobre otros, se encontrará una mayor tendencia a percibir riesgos y sentir temor por la propia seguridad personal.
- b. La experiencia de haber sido víctima de un delito incide en la configuración de la representación del delito, aumenta el juicio de probabilidad de victimización y el sentimiento de inseguridad en distintos momentos y lugares. Aquí también se comprobó la cobertura permanente y dramática del crimen en los medios y sus efectos sobre las percepciones y sentimientos relativos a la inseguridad.
- c. Vivir en una comunidad doméstica, tener hijos o estar arraigado en un ámbito residencial determinado tiende a profundizar la sensación de inseguridad y las expectativas de victimización, mientras que pertenecer a grupos políticos o musicales modera ambas tendencias.
- d. Los jóvenes son quienes menos creen que pueden ser victimizados y menos temor experimentan; mientras que las mujeres tienen mayores expectativas de ser víctimas del delito y más temor en situaciones determinadas (Lorenc Valcarce, Bavala, Maxit, Scharager, Striebeck, 2012, pp. 22-23).

Lorenc Valcarce también ha avanzado en el estudio de la problemática de la seguridad privada y una de las dimensiones es la relativa a las representaciones sociales de distintos actores y grupos sociales, analizadas a través de entrevistas y encuestas con empresarios, trabajadores y usuarios de servicios de seguridad, autoridades de habilitación y control (Valcarce, 2013)

En cuanto a la temática de la memoria colectiva, el genocidio y terrorismo de estado existe en la Untref el Centro de Estudios sobre Genocidio donde se desarrollan trabajos de investigación que incluye la perspectiva de las RS y los IS. Estas son las investigaciones de Daniel Feierstein¹⁴ donde analiza los usos del terror como estrategia de reformulación de las relaciones sociales en los procesos genocidas de los últimos cincuenta años en América Latina, en articulación con los modos de representación y construcción de memoria colectiva (Feierstein, 2016). La evidencia sobre la que se basan sus indagaciones son los testimonios de sobrevivientes, documentos militares y fuentes secundarias. Entre sus producciones se encuentra el libro *Memorias y representaciones: sobre la elaboración del genocidio* (2012), publicación del primer volumen de un proyecto de investigación más amplio organizado como trilogía. Este trabajo indaga los procesos de memoria y representaciones del horror en el caso argentino. En particular, se analizan las consecuencias que tienen los distintos modos de representar jurídicamente el terror estatal masivo en los procesos de constitución y transformación de las identidades personales, grupales y colectivas. Feierstein (2011) identifica tres representaciones sociales sobre la experiencia de violaciones masivas y sistemáticas de derechos humanos en la Argentina. Estos tres conjuntos discursivos no son excluyentes, sino que se relacionan y en muchos casos conviven. Se trata de guerra, genocidio y terrorismo estatal o crímenes contra la humanidad. En Feierstein se expone “qué ventajas en términos de procesos de memoria puede implicar construir una representación de los hechos como genocidio, en comparación con aquella

14 Doctor en ciencias sociales e investigador de Conicet y profesor en la UBA. Dirige el Centro de Estudios sobre Genocidio (http://untref.edu.ar/institutos_centros/ceg-centro-de-estudios-sobre-genocidio) donde dirigió los proyectos (periodo 2010-2011) “Análisis comparado de las prácticas sociales genocidas. Parte III: Modos y consecuencias de las representaciones de la violencia de Estado en Argentina: el papel de las sentencias jurídicas” (periodo 2012-2013) “Análisis comparado de las prácticas sociales genocidas. Parte III: Modos y consecuencias de las representaciones de la violencia de Estado en Argentina: el papel de las sentencias jurídicas (1984-2011)” Actualmente dirige los siguientes proyectos: PICT-Agencia 2015-2016 “Modos y consecuencias de las representaciones de la violencia de Estado en Argentina: el papel de las sentencias jurídicas” (1985-2013)

que los comprende como guerra, como terrorismo de Estado o como crímenes contra la humanidad.” (Feierstein, 2012, p. 20).

Como parte del equipo dirigido por Feierstein se hallan los trabajos y proyectos dirigidos por Guillermo Levy.¹⁵ En una publicación de 2011 expone los primeros resultados de su investigación sobre las representaciones de la última dictadura militar argentina que poseen las personas que no vivieron esa etapa y configuraron sus representaciones sobre el tema a partir de relatos de familiares, medios de comunicación, escuela, entre otras. Si bien allí se muestran solo algunos avances de la etapa exploratoria, es interesante la intersección de las representaciones sobre la dictadura construidos en el periodo posdictatorial con rasgos del sentido común neoliberal. Levy plantea que “la tarea de una verdadera política de memoria, que no se contente meramente con un repudio a un pasado no vivido, sino que también implique adquirir una conciencia crítica que pueda articular ese pasado con este presente” (Levy, 2011, p. 39)

También se destacan los trabajos de Lior Zylberman¹⁶ sobre *Imaginería e imaginarios del genocidio. Análisis comparativo de las memorias y representaciones filmicas de las prácticas sociales genocidas*. En donde aborda el análisis de los imaginarios y representaciones audiovisuales sobre el genocidio en el cine documental (Zylberman, 2016). Tomando los casos de Ruanda (Zylberman, 2015b, 2014) y Argentina (Zylberman, 2012, 2015a) entre otros. También dirige el proyecto “Intersubjetividad, otredad y empatía: las representaciones filmicas del genocidio ruandés” (2014-2015 Untref). En 2014 Zylberman y Nicolás Kwiatkowski editaron el dossier *Genocidio y representaciones*,¹⁷

15 Sociólogo y profesor Untref. En el período 2010-2011, 2012-2013 dirigió el proyecto de investigación Untref “Construcción de un mapa de representaciones comparado de jóvenes nacidos a principios de la década de los noventa. Dictadura militar. Política, economía y sociedad en el partido de Tres de Febrero y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”,

16 Doctor en ciencias sociales, investigador de Conicet y profesor en la Untref y la UBA.

17 Ver más información disponible en: <http://revistagenocidio.com.ar/wp-content/uploads/2016/05/Dossier-Introduccion.pdf>

en el que se hizo lugar especialmente a los debates y estudios relacionados a las representaciones sociales en el la literatura, la fotografía, el cine, la plástica, las instalaciones y el teatro.

En referencia a las representaciones sociales vinculadas al terrorismo de Estado, también es menester resaltar el trabajo de Emilio Crenzel,¹⁸ quien entra en el debate sobre las posibilidades de representar experiencias límites como el holocausto y sostiene que “el caso argentino rebate empíricamente, también, el supuesto carácter impensable, indecible e irrepresentable de la violencia extrema y el horror” (Crenzel, 2010, p. 13) En otro trabajo, en continuidad con esta línea, realiza una historización de las representaciones y las luchas memoriales en torno a la figura de los desaparecidos en la Argentina, desde la dictadura militar hasta el 2010 (Crenzel 2015).

En relación a la memoria colectiva y la identidad,¹⁹ es necesario mencionar a Estaban Vernik²⁰ y su equipo de investigación, quienes ofrecen una entrada a las representaciones e imaginarios de la nación desde los autores de la sociología clásica (Simmel, Weber) y estableciendo contrapuntos con problemáticas contemporáneas. Por ejemplo, la “imbricación entre la integración que promueven los medios de comunicación y las representaciones provenientes desde el Estado, surgen nuevos delineamientos de la idea de nación” (Vernik, Salvi y Loza, 2009). En un trabajo de 2012 profundiza sobre las representaciones²¹ en

18 Doctor en ciencias sociales, investigador de Conicet y profesor en la UBA

19 En este eje temático cabe mencionar el trabajo de Fabiana Tolcachier que dirige el proyecto “Bahía Blanca: poder, representaciones y procesos de construcción de la identidad urbana” donde se analizan las políticas de la memoria en el espacio público de la ciudad de Bahía Blanca con el objetivo de identificar núcleos de sentidos y patrones hegemónicos (Tolcachier, 2016). También se destaca la línea de investigación dirigida por Magda Lahoz (2016) desde la década de los años noventa abocado a reconstruir el imaginario provincial de San Juan a través del análisis de representaciones provenientes de la prensa escrita, los relatos orales y escritos de informantes clave.

20 Investigador de Conicet y del Instituto de Investigación Gino Germani, profesor en la Universidad Nacional de Buenos Aires

21 En numerosos estudios de diversos investigadores se constata el entrecruzamiento de las categorías Imaginarios Sociales y Representaciones Sociales. En

torno a la “idea de nación” de ciertos movimientos sociales emergentes luego de la crisis ocurrida en Argentina a consecuencia de las políticas neoliberales aplicadas durante la segunda mitad del siglo xx. Una de las conclusiones que arroja el estudio es que “la nación” es identificada como parte de un discurso hegemónico que se transmite como unívoco y totalizante y formaría parte de una estrategia desarrollada principalmente por el Estado y las clases dirigentes. Este investigador también trabaja en forma aguda sobre las representaciones sociales lo cual lo ha posicionado como referente en ese campo de estudio.

Existe también un núcleo de estudios en relación a la conflictividad y la protesta social que se deben mencionar. La primera referencia es José Daniel Benclowicz²² quien indaga las representaciones de las luchas y problemas sociales haciendo hincapié en los sentidos que favorecen, dificultan y modifican las acciones y viceversa (Benclowicz, 2016a). En Benclowicz, Werenkraut (2013) se plantea una metodología específica para el análisis de las representaciones dominantes de las luchas sociales en los medios masivos en la que, a partir de del análisis crítico del discurso, se combinan perspectivas cualitativas y cuantitativas. Este trabajo aborda las tácticas de representación en la prensa gráfica y culmina el estudio planteando la necesidad de “evaluar si las tácticas de representación positivas prevalecen en general sobre el final de los conflictos, en los casos en los que los manifestantes terminan imponiendo al menos parcialmente sus reivindicaciones, y si existe una tendencia contraria en los casos en que las luchas son derrotadas” (Benclowicz, Werenkraut, 2013, p. 39). Sobre estos interrogantes continúa avanzando en Benclowicz (2016b) donde muestra que las relaciones entre la crisis de hegemonía y las representaciones desplegadas por el diario Clarín —el diario de mayor difusión del país— sobre el movimiento piquetero entre 2000 y 2001, son complejas y contradictorias; pues “no se trató de una defensa cerrada del orden imperante ni de una demonización lisa y llana de las protestas piqueteras” (Benclowicz, 2016b, p. 228).

algunos casos, como el de Vernik, sus trabajos podrían inscribirse tanto en una perspectiva como en la otra.

22 Doctor en ciencias sociales, investigador de Conicet y profesor en la UNRN.

En un trabajo con Matías Artese²³ indagan acerca de las “estrategias de representación que forman parte de un debate discursivo-ideológico en el que se pugna por una versión hegemónica de la realidad” (Benclowicz, Artese, 2014, p. 1), de los distintos actores implicados en la protesta de los subterráneos de Buenos Aires (2009-2010). Artese también desarrolla su línea de investigación en torno a las representaciones del conflicto y la protesta social (Artese 2010, 2011a, 2011b y Artese, Gielis, 2014) orientado a develar “cómo el sentido común, los prejuicios ideológicos, morales y políticos conforman un imaginario sobre la conflictividad social que termina por obturar el conocimiento de los hechos de protesta y de conflicto social; legitimando y reproduciendo —la mayoría de las veces— las visiones de las clases y sectores dominantes de la sociedad” (Artese, 2016).

Por último, otra de las líneas de investigación en RS más consolidadas y de mayor producción se refiere a la configuración de la otredad desde la problemática de los migrantes y los extranjeros. Se expondrá aquí solo la síntesis de la línea de investigación y algunas producciones del equipo que dirige Néstor Cohen,²⁴ un referente en el tema que fue reiteradamente citado en las encuestas realizadas y en las indagaciones bibliográficas de los trabajos analizados.

La diversidad cultural intersecada con problemáticas de juventud, trabajo y educación son indagadas por Cohen en diversos estudios (2004, 2009, 2011, 2014), al tiempo, sus postulados son retomados por un amplio espectro de investigaciones en diversas disciplinas. Uno de

23 Doctor en ciencias sociales, investigador de Conicet.

24 Doctor en ciencias sociales, Magister en metodología de la investigación, sociólogo y profesor de la UBA a cargo del seminario “Discriminación y prejuicio hacia el migrante externo: imágenes y discursos”. Asesor internacional sobre cuestiones referidas a discriminación étnica e integración nacional y cultura. Director de numerosos proyectos de investigación: “Exclusión, control social y diversidad en la relación entre el migrante externo y las instituciones educativa y judicial.” Finalizado. “Diversidad etno-nacional y construcción de desigualdades en las instituciones escolar y judicial. Un desafío teórico metodológico en el abordaje de los casos del AMBA y la provincia de Mendoza.” Finalizado. “Los puentes entre el poder judicial, la institución educativa y la sociedad civil ante la diversidad etno-nacional en el AMBA”.

los términos aportados por el autor es el de “huellas históricas” Cohen (2009) a través del cual se alude a que el modo en que se constituye la identidad nacional genera huellas que otorgan ciertos sentidos a la relación entre las condiciones económicas y políticas que se expresan coyunturalmente en determinada sociedad y cómo se manifiestan las diferencias culturales. “Suele observarse en nuestras investigaciones una concepción mecánica y determinista con el migrante externo que puede sintetizarse de la siguiente manera: cuanto más nos mezclamos, unimos, integramos con el otro, más se debilita nuestra subjetividad, nuestra identidad nacional. Esta concepción del vínculo con el migrante tiene como objetivo producir distancias, evitar contactos, suponiendo que el otro es dominante” (Cohen, 2009, pp. 23-24).

En continuidad con su línea de investigación, en otro trabajo indaga los factores que integran y caracterizan las representaciones sociales acerca de los migrantes externos y los organiza en tres núcleos representacionales que considera centrales, “para la comprensión del modo en que se perciben las relaciones interculturales desde la población receptora y cómo desde esa percepción se constituye un orden que pauta el vínculo con la diversidad” (Cohen, 2014b, p. 7). El primero sugiere que la *mezcla*, la convivencia con otras culturas es un fenómeno social portador por una carga negativa. Esto se enmarca en un modelo que define lo normal y, a partir de la frontera simbólica trazada allí, lo que no es normal es desviado, extraño y patógeno. De allí que la mezcla, el contacto con lo extraño conduciría a una contaminación de la propia identidad y eso genera temor y rechazo. El segundo núcleo representacional se vincula a la idea de *normalidad* como la pauta que debe definir las interacciones sociales. Lo normal es entendido como lo que debe ser, lo que es mayoritario, lo habitual y la extrañeza se compone de todo aquello que no se considera normal. “Que lo autorreferencial sea percibido como lo normal surge frecuentemente en los materiales empíricos de análisis en nuestras investigaciones” (Cohen, 2014b, p. 8). El tercer núcleo se define por la *ilegalidad* y la *transgresión*. En el que los migrantes externos son vistos como portadores de problemas, que nadie controla y vienen a vender su fuerza de trabajo en condiciones desventajosas para los trabajadores nativos.

Cohen trabaja a partir del análisis de discursos testimoniales donde predominan los casos de enunciados a partir de algún tipo de experiencia o vínculo intercultural, donde el riesgo y la desigualdad definen de manera dominante la tensión intercultural. Concluye que “al construir representaciones sociales a partir de dos modelos culturales referenciales —uno normal, propio, y otro desviado, ajeno, portador de ilegalidad—, se establecen las condiciones necesarias iniciales, para el desarrollo de un proceso de naturalización de las relaciones sociales de dominación al interior del fenómeno intercultural” (Cohen, 2014b, p. 10). Dentro del equipo dirigido por Cohen se destacan las investigaciones de Anahí González²⁵ (2013, 2016); Gisele Kleidermacher²⁶ (2015, 2016) y Federico Abiuso²⁷ (2013, 2016).

El enorme caudal de investigaciones sobre RS rebasa ampliamente el punteo aquí esbozado. Como se mencionó a lo largo del texto, este es un primer acercamiento. En su voluntad de incorporar la mayor cantidad de líneas y tópicos de investigación y, al tiempo apuntar de manera más detallada algunas cuestiones que han sido recurrentes en el corpus, este trabajo tiene la debilidad de ser incompleto y no trabajar de manera exhaustiva los autores y tópicos presentados. Además se dejan de lado temas importantes como son, por ejemplo, la gran cantidad de trabajos vinculados a la educación,²⁸ la política o lo político²⁹

25 Doctora en ciencias sociales, becaria postdoctoral Conicet. Tema: “Representaciones sociales sobre los derechos humanos de los migrantes internacionales: una comparación de los imaginarios del sistema judicial, la sociedad receptora y los migrantes”.

26 Doctora en ciencias sociales, becaria postdoctoral Conicet. Tema: “Construcciones de la “otredad”. Relaciones en la Producción de representaciones sociales hacia cuatro grupos de migrantes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Bolivianos, Paraguayos, Chinos y Africanos en el período 2014-2016”

27 Sociólogo, doctorando en Ciencias Sociales UBA.

28 Al comienzo de este capítulo figuran los proyectos relevados sobre la temática.

29 Universidad Nacional de La Plata “Jóvenes/comunicación: tensiones entre la política y lo político” dirigido por Sidun, Eva Ayelén. Y “Representaciones políticas, discursos e identidades en la comunicación gráfica. Siglos XIX-XXI” director: Quinteros, Guillermo Óscar

y la juventud, que en la mayoría de los casos identificados se vinculan directamente con alguna de las otras problemáticas mencionadas.

Imaginarios sociales: su estudio en Argentina

El estudio de los imaginarios sociales en Argentina tiene una influencia marcada de la teoría de Cornelius Castoriadis. Algunas referencias a Anderson y Durand habilitan ciertos matices teóricos e interpretativos. Los estudiosos y los trabajos más consolidados en la materia tienen una trayectoria que se inicia a mediados de la década de los años ochenta cuando, con la recuperación de la democracia, la apertura hacia nuevas ideas sumadas a las políticas de educación, ciencia y tecnología habilitaron nuevas inquietudes, objetos, discusiones y perspectivas teóricas.

Antes de profundizar en los tópicos sobre los que se estructura este análisis, es necesario recuperar la palabra de los investigadores sobre cuáles son los principales aportes y, también, las dificultades de abordar fenómenos sociales desde la teoría de los imaginarios sociales. En este sentido existe una confluencia sobre la importancia de esta perspectiva —al igual que ocurre con las representaciones sociales— para indagar los procesos de construcción de sentido apuntando a una recuperación del pasado con miras a comprender el presente y poder establecer líneas de reflexión hacia el futuro. Al mismo tiempo, uno de los aportes fundamentales radica en la voluntad no solo de comprender los entramados de sentido en que se apoyan ciertos discursos, prácticas y construcciones sociales; sino en desnaturalizar los conceptos, ideas, valores y creencias que se consideran como naturales o inherentes al ser humano. Para Ariel Gravano el mayor aporte “lo constituye ser una herramienta para problematizar reduccionismos tecnócratas, economicistas, politicistas, etc.” (Gravano, 2016). Por su parte, María Eugenia Rosboch asegura que “los principales aportes estriban en la posibilidad de establecer sentidos socialmente establecidos que, contruidos en el pasado, interpelan el presente y prefiguran un futuro, esa cualidad la considero fundamental a la hora de analizar conflictos sociales que, dada su relativa fugacidad, se torna extremadamente

compleja su investigación y rastreo en los períodos que demanda una investigación social” (Rosboch, 2016).

En tanto las dificultades, una de ellas es la polisemia que reviste el uso del término imaginario y los consecuentes conflictos epistemológicos y metodológicos que esto puede desencadenar en un proceso de investigación. Es decir, “la dificultad se encuentra en poder dimensionar el imaginario —me refiero a sus límites/componentes semánticos— en la trama social, así como su incidencia en las prácticas de los sujetos” (Rosboch, 2016). Esto, al mismo tiempo, tiene relación con otro aspecto problemático que es “la hegemonía del sistema de evaluación positivista, cuantitativista y mercantil del Sistema de Ciencia y Técnica”, como afirma Gravano (2016).

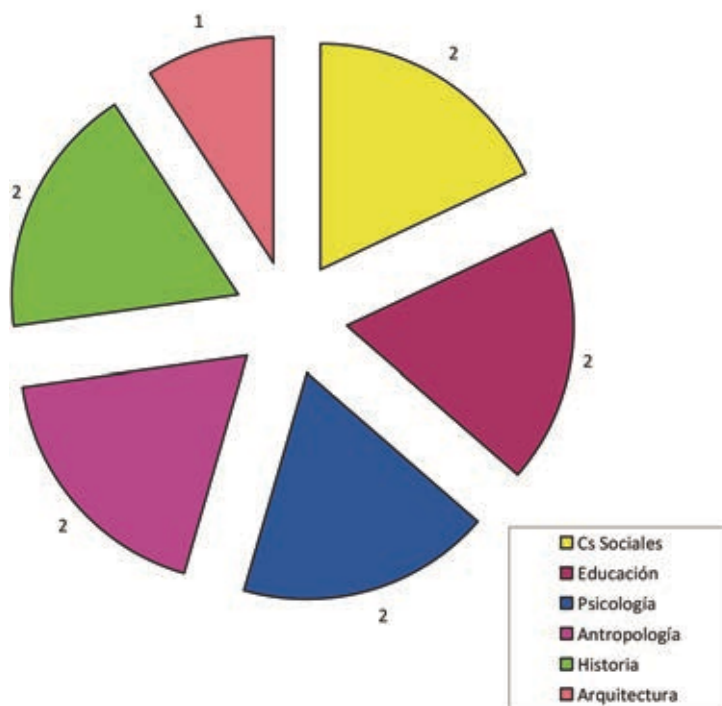
Distribución territorial, campos disciplinares, instituciones y objetos de estudio

La búsqueda realizada sobre los proyectos de investigación radicados en universidades nacionales públicas y las producciones registradas en el repositorio de Conicet estuvo orientada, como se mencionó anteriormente, a reconocer los parámetros generales de las investigaciones actuales. Es decir, tomar conocimiento de los objetos, la distribución territorial, los directores e instituciones donde se inscriben los estudios actuales sobre imaginarios sociales. Una primera revisión de los proyectos habilita una serie de consideraciones. En primer lugar, la figura de Ariel Gravano como director de dos proyectos sobre imaginarios urbanos en dos universidades nacionales radicadas en la provincia de Buenos Aires lo que pone de manifiesto la relevancia de estos estudios y la trayectoria del investigador. Por otra parte, si se contempla la ubicación de los proyectos, se puede ver que solo uno de los once está radicado en una provincia del interior, San Luis. Mientras que todos los demás se localizan en la provincia de Buenos Aires.

En relación a las disciplinas en que se inscriben los proyectos se evidencia una segmentación homogénea que da cuenta de una producción distribuida y equitativa entre las disciplinas contempladas. De este modo, se registran dos proyectos en cada una de las siguientes áreas:

ciencias sociales,³⁰ ciencias de la educación, psicología, antropología, historia y solamente uno en arquitectura (gráfico 3).

Gráfico 3. Cantidad de proyectos IS por disciplina



Fuente: elaboración propia

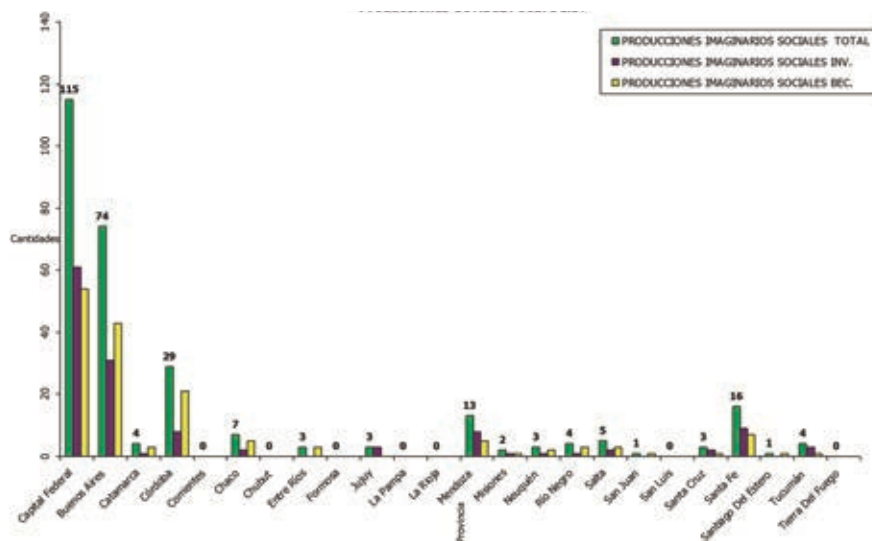
Como se puede deducir de los títulos de los proyectos, los objetos de estudio son variados. Al analizar los resúmenes disponibles, se verifica la preminencia de los estudios vinculados directa o indirectamente a lo urbano. A este tópico le sigue la cuestión de la subjetividad en

30 La especificidad disciplinar en este caso resultó inconveniente ya que cada institución tiene su propia clasificación. En alguna de ellas solo figuraba ciencias sociales mientras que en otras se desagregaba: sociología, comunicación social, por mencionar las más citadas. Por esta razón decidimos incluirlas directamente como ciencias sociales para establecer un indicador.

relación a los imaginarios amorosos, es decir, a las formas en que los sujetos contemporáneos establecen lazos amorosos o afectivos. Por último, estaban aquellos vinculados al ámbito educativo en donde se indagan diversas problemáticas específicas.

Como se describió en el tercer apartado, la concentración de la producción científica sobre IS tiene como protagonista a Buenos Aires con un total del 66 % de las producciones relevadas en el mayor organismo de ciencia y técnica del país. Luego se ubica Córdoba con el 10 %, Santa Fe con el 6 %, Mendoza con el 4,5 %. El resto de la producción que representa un 13,5 % se distribuye en el resto del país. En el gráfico 4 es posible visualizar esta información junto a la cantidad total de producciones por provincia y la distinción entre producciones de becarios e investigadores.

Gráfico 4. Producciones sobre IS en Conicet



Fuente: elaboración propia

Esta información resulta relevante a los fines de exponer la situación actual de las investigaciones en la temática en Argentina porque se verifica que, en los recortes de los objetos de estudio, existe en la mayoría de los casos una vinculación con la localización de los mismos.

Al analizar los temas trabajados³¹ se corrobora una preeminencia de los estudios sobre problemáticas urbanas (Buenos Aires, Capital Federal, Jujuy, Santa Fe). En segundo lugar lo identitario se plasma con mucha presencia en los trabajos de investigadores del interior del país (Jujuy, Chaco, Tucumán, Salta, Santa Fe). También lo político ocupa un lugar destacado en las indagaciones (Córdoba, Neuquén, Santa Fe, Mendoza); y, por último, las problemáticas en torno a la educación (Catamarca, Mendoza, Neuquén, Santa Fe). En la mayoría de los casos estas problemáticas son analizadas a partir de casos que, o son nacionales o se vinculan directamente con el contexto socioespacial donde se inscribe el trabajo. De este modo, se tendrán siempre mayores conocimientos sobre aspectos de la vida urbana y la identidad porteña que del resto de las ciudades del país. Esta concentración funciona, al mismo tiempo, como homogeneizador de sentidos en tanto se identifica al porteño con lo argentino, diluyendo, de este modo, la diversidad y multiplicidad de matices que presenta el territorio nacional. Esta particularidad de Argentina también ayuda a comprender por qué en el interior, principalmente en las provincias del norte, se registra una preocupación mayor en torno a la identidad, a lo que significa ser chaqueño o salteño por ejemplo. Hay una necesidad latente de definirse, autodefinirse, identificarse y diferenciarse que motiva muchos trabajos en la actualidad.

Perspectivas teórico-metodológicas predominantes

En Argentina los estudios que se están adelantando y que consideran especialmente los imaginarios sociales, tienen como principal referente teórico a Cornelius Castoriadis. La actualidad de su pensamiento se traduce en el número especial: “Castoriadis: Autonomía, Institución

31 Para efectuar este análisis se procedió a analizar la producción de los diez primeros investigadores, por provincia, que arrojaba la búsqueda en el repositorio institucional de Conicet.

y Sujeto” en la *Revista de Teoría Social Contemporánea Diferencia(s)* de reciente aparición.³²

En relación a la teoría de Castoriadis, existen diferentes intensidades en el empleo de sus conceptos. La referencia a los imaginarios como magma de significaciones sociales y matriz de sentidos socialmente construida, es generalizada. También las distinciones sobre lo instituido y lo instituyente como parámetros analíticos resultan fecundos al momento de indagar ciertos corpus. En un plano más específico, se pueden identificar dos líneas predominantes sobre el trabajo y la reinterpretación de esta teoría que se vinculan con los trabajos de corte más teórico. Por un lado, la problemática política que es planteada a partir de la noción de autonomía que vincula, también, los sentidos emergentes, fuertemente ligados a la subjetividad y a la idea de creatividad como facultad humana (Cristiano, 2008, 2009; Yago, 2003, 2007, 2008). Por otro lado, pero en estrecha relación con la línea mencionada, está la problemática específica de la subjetividad, indagada con mayor profundidad desde la disciplina de la psicología con referentes como Fernández (2007a, 2013) y Yago (2007, 2008).

Otro autor recurrente es Raymond Williams, que si bien no trabaja específicamente el concepto de imaginario social, resulta un referente para el abordaje de estudios culturales e indagación de construcción social de significaciones. Igualmente, Armando Silva, Néstor García Canclini y Daniel Hiernaux son citados en el ámbito latinoamericano y Ariel Gravano a nivel nacional. Estas últimas, referidas específicamente a los imaginarios urbanos, tópico en el que se profundizará más adelante.

En cuanto a las estrategias metodológicas empleadas prevalece con amplitud la perspectiva cualitativa. Las herramientas más utilizadas son etnografías, entrevistas en profundidad, entrevistas estructuradas y semi-estructuradas, observaciones participantes y talleres con actores claves (Gravano, 2016; Rosboch, 2016; Fernández, 2007b). Sobre estos contenidos se opera luego el análisis discursivo a partir de diferentes

32 En mayo de 2016 se publicó el número especial “Castoriadis: Autonomía, Institución y Sujeto” en la *Revista de Teoría Social Contemporánea Diferencia(s)*. Disponible en www.revista.diferencias.com.ar

modelos de organización del corpus definido en cada investigación. También hay investigaciones que trabajan exclusivamente sobre fuentes compuestas por diferentes elementos como material de archivo, documental, periodístico, historiográfico, planes y políticas públicas, publicidades, material fílmico, audiovisual, entre otros (Cabrera, 2006; Vernik, 2012, Bravi, 2016).

Investigadores referentes y producciones destacadas

Las investigaciones y producciones académicas en torno a los imaginarios sociales presentan diversos objetos. Algunos más consolidados, como los imaginarios urbanos —sobre los que nos detendremos particularmente—, y otros que, aunque se encuentran afianzados no llegan a generar un campo de discusión sobre sí mismos.

Esto se puede deber, al menos en parte, a que muchas indagaciones relacionadas con las diversas temáticas no ponen el acento en la distinción entre imaginarios y representaciones, o en una búsqueda específica dentro de estas perspectivas teóricas, sino que se trata de pesquisas que dialogan y entran en debates propios del objeto de estudio.

Esto genera una dificultad al momento de elaborar cierta jerarquización en este mapeo que propone, como primera aproximación, a los estudios en danza. En este sentido, se opta por destacar aquellos autores que han presentado recurrencias en la indagación realizada. Es decir, aquellos autores mencionados como referentes por otros colegas tanto en las entrevistas como en la indagación bibliográfica desde donde se ha reconstruido también el sistema de referencias nacionales.

Este croquis o mapeo de referentes y trayectorias de investigación más consolidadas ha quedado compuesto por: Javier Cristiano, Daniel Cabrera, Estaban Vernik, Ana María Fernández, Yago Franco y Ariel Gravano. Cada uno desde un enfoque disciplinar diferente y con aportes diversos, ya sea en el ámbito teórico, el análisis empírico o el desarrollo metodológico.

El trabajo de Javier Cristiano³³ es, quizás, el que más se aventura sobre el abordaje teórico. Su investigación gira en torno a la hipótesis de que la teoría de Castoriadis ha sido discutida en el ámbito de la filosofía, el psicoanálisis y la política, y en menor medida desde las ciencias de la comunicación y sociología de la cultura. Sin embargo no se la ha tensionado con los conceptos y problemas que resultan el sustento de la teoría sociológica (2008, 2009, 2012). Su tesis es que la teoría de los imaginarios sociales de Castoriadis puede resultar una contribución importante en la reformulación de la teoría sociológica. Porque la teoría de los imaginarios sociales es “novedosa, integral, de gran ambición y conectada externamente con muchos problemas de la sociología y proyectable como teoría social crítica” (Cristiano, 2009, p. 18).

Su trabajo, en este sentido, tiene una orientación marcadamente teórica y de reflexión crítica. A partir de esta tesis despliega algunas claves de lectura para entablar un diálogo fecundo entre la teoría sociológica y la teoría filosófica de Castoriadis. La idea de “creatividad social” sería entonces el puente desde el cual problematizar y complementar las concepciones sociológicas de la acción social. Según Cristiano, ni la tradición que va de Weber a Bourdieu y Giddens brindan herramientas conceptuales suficientes para dar cuenta de los procesos sociales en donde intervienen fuerzas innovadoras de recreación de instituciones y formas sociales (Cristiano, 2009)

A partir de aquí sería posible discutir los fundamentos actuales de la teoría social organizada desde y a partir de nociones como acción, hábitos, socialización, cambio social, la relación entre individuo y sociedad, la naturaleza de las instituciones, la racionalidad y la racionalización social, la conformación y cambio de las creencias, y las condiciones de existencia de lo social entre otras (Cristiano, 2008). Son estas relaciones posibles y la escasa referencialidad que, desde el campo de la sociología, se hace a la teoría de Castoriadis sobre lo que centra la atención de Javier Cristiano.

33 Investigador independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), Centro de Estudios Avanzados (CEA) Universidad Nacional de Córdoba.

Si bien el foco sobre lo imaginario en el trabajo de Cristiano está puesto en la teoría de Castoriadis, en su trabajo *Lo imaginario como hipótesis sociológica* (2012) analiza los puntos de acuerdo y las diferencias insalvables entre las nociones de imaginario de Castoriadis y Gilbert Durand dos autores clásicos en el tema. Durand, sin embargo, no ha tenido gran pregnancia en los trabajos sobre imaginarios sociales en Argentina en comparación a Castoriadis quien claramente es retomado por quienes trabajan en relación a este concepto. La apuesta de Cristiano aquí es muy interesante. A partir de la mutua ignorancia entre estos autores, problema plasmado por Cabrera (2008), el intento de Cristiano es despejar y clarificar el concepto a partir de las relaciones, coincidencias y tensiones que albergan ambas perspectivas. De esta manera, avanza en el análisis de las implicancias sociológicas del término. Desde las coincidencias de los dos autores, los aportes que se plantean son: a) lo imaginario, y específicamente la potencia instituyente, es un recurso nuevo para comprender el cambio social; b) esta teoría puede iluminar un aspecto del fenómeno social que ha permanecido oculta ya que propone un *sentido* que no es del orden subjetivo ni semiótico; y c) abre nuevas posibilidades para reformular términos arraigados en la sociología que desde la lógica instituido/instituyente solo refieren a un plano de lo social. Incluir la perspectiva teórica de los imaginarios dinamizaría y acercaría a los preceptos sociológicos a lo contingente. (Cristiano, 2012).

Estos postulados se vinculan con una de las preocupaciones centrales de la propuesta de Cristiano que es: cómo establecer un diálogo entre los conceptos sociológicos de acción y agente y la de los imaginarios sociales. Aquí cobra especial importancia la teoría de Castoriadis como teoría del cambio en donde las ideas de creación y creatividad brindan nuevos lentes para observar y analizar el cambio social (Cristiano, 2009).

Daniel Cabrera³⁴ es un referente nacional e internacional³⁵ que se ha abocado al estudio de la teoría de los imaginarios y ha desarrollado un trabajo empírico a través del despliegue de lo que denominó “imaginario tecnocomunicacional”. En este caso, no es posible detenerse en los análisis sobre la teoría de Castoriadis (Cabrera, 2006, 2008, 2012), sino que se profundizará en los trabajos empíricos del autor ya que constituyen un aporte fecundo al campo de estudios de los imaginarios sociales. En tanto sostiene que “las significaciones sociales en un sentido sustantivo y para una sociedad dada, constituyen un conjunto o totalidad coherente —con cierta clausura—, de creencias —sentimientos, ideas e imágenes— compartidas; matriz de significados aceptados e incuestionables y auto representación de la sociedad” (Cabrera, 2011, p. 177)

Específicamente en relación a la tecnología “la presencia del aparato en la sociedad dirá algo sobre lo que la técnica es y significa para esa sociedad” (Cabrera, 2006, p. 94). Es, entonces, en el marco de un imaginario social específico que un aparato puede existir y despertar ciertas creencias, deseos, ideas y sentidos.

Su libro *Lo tecnológico y lo imaginario. Las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas* (2006) resulta una contribución fundamental, entre otras cosas, por los aportes teórico-metodológicos que realiza al trabajar sobre un corpus sumamente heterogéneo donde conjuga discursos políticos, empresariales, periodísticos y pedagógicos, a partir de lo que logra dar cuenta de las significaciones imaginarias que componen a las TIC, sin por ello dejar de trazar puentes en las vinculaciones con otras tecnologías modernas. Por el contrario, desde su punto de vista, es necesario analizar el recorrido previo que realiza la sociedad para poder entender el “establecimiento de las condiciones de posibilidad y de representación de las tecnologías de información y comunicación” (2006, p. 16).

34 Doctor en comunicación, Diploma de estudios avanzado en filosofía, Magíster en sociosemiótica.

35 Su actividad académica lo ha llevado a dictar clases y seminarios de grado y posgrado, como así también a profundizar en sus investigaciones en México y España.

Este aspecto es trabajado puntualmente en el artículo “La matriz imaginaria de las nuevas tecnologías” (2004), donde Cabrera recupera algunos momentos históricos que funcionaron como contexto y posibilidad de la institucionalización de la técnica y el progreso como significaciones del imaginario moderno. A partir de allí, despliega los vaivenes valorativos que la sociedad occidental le ha conferido intercalando fases de pesimismo y optimismo, factibles de ser analizados en diversos productos culturales y que en la actualidad se revisten de sentidos renovados a partir de la nueva utopía de la comunicación. En este trabajo es posible indagar ciertas condiciones de posibilidad de las significaciones que se institucionalizaron en torno a la denominada “sociedad de la información” y las “nuevas tecnologías”. El imaginario tecnocomunicacional es definido como “el magma de representaciones, afectos, y deseos centrados en las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación y cuyos elementos definitorios son la pancomunicación, la tecnoinformación y la orientación al futuro” (Cabrera, 2004, p. 40). Las nuevas tecnologías serían el imaginario instituido e instituyente de la sociedad contemporánea. Esto es explicado por Cabrera a partir de dos dimensiones que componen el imaginario tecnocomunicacional. Una sería la dimensión ideológica, producto de un conjunto de actores sociales que actúan como decisores —empresarios y gobiernos— que se cristaliza en discursos-promesas que justifican el orden social. La otra dimensión es la utópica que forma parte de la esperanza de cambio de los actores sociales y que promueve otra visión en relación a la tecnología (Cabrera, 2004 y 2006).

Las investigaciones de Daniel Cabrera resultan un trabajo crítico que busca interpretar las representaciones actuales y lejos de caer en los habituales halagos a las “nuevas” —y revolucionarias— tecnologías, se plantea “interpretarlas como estrategias funcionales de los agentes políticos y de mercado insertándolas en lo imaginario de la sociedad contemporánea” (2006, p. 16) indagando aquello que las alienta y que queda representado en palabras, imágenes, gestos y estrategias de producción, circulación y apropiación social. Abordando el campo de significaciones —deseos, creencias y esperanzas colectivas— que envuelve a las tecnologías, disecciona el entramado de significaciones dominantes en torno a las mismas.

Por último, Cabrera distingue dos formas de interpretar las tecnologías. Por un lado *desde* lo imaginario, lo cual implica que el marco para comprender a las TIC es el imaginario social moderno y contemporáneo del cual estas constituyen el corazón creativo del imaginario tecnocomunicacional. La otra forma de interpretación es considerar a las tecnologías *como* imaginario, a partir de lo cual las tecnologías “son un conjunto heterogéneo de aparatos, instituciones y discursos que tienen su origen en el imaginario social” (Cabrera, 2006, p. 18). En este sentido, se pueden analizar las significaciones, representaciones y formas de manifestación de las tecnologías, así como sus condiciones de posibilidad. Cabrera estructura el trabajo sobre la base de esta distinción y trabaja sobre ambos aspectos en detalle. De esta manera, analizar las tecnologías *desde* lo imaginario provee el análisis histórico y contextual necesario para trabajar sobre las tecnologías *como* imaginario.

Tanto Cristiano como Cabrera provienen del campo de la comunicación, lo que, sin lugar a dudas, ha marcado sus perspectivas de análisis y la apropiación de la teoría de los imaginarios sociales. Como se mencionó anteriormente, una de las disciplinas desde las que se ha contribuido a los estudios empíricos de los imaginarios sociales dentro de las ciencias sociales es la comunicación.

Desde el campo de la psicología se destacan los trabajos de Ana María Fernández³⁶ y el Yago Franco.³⁷ La obra de Ana María Fernández es muy nutrida³⁸ y marca una trayectoria en los estudios de y sobre imaginarios relacionados a variadas problemáticas de la subjetividad,

36 Doctora en sicología, profesora consulta de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

37 Psicoanalista y escritor de textos psicoanalíticos y ensayos. Dirige el portal www.magma-net.com.ar, dedicado a la obra de Castoriadis y también el espacio www.elpsicoanalitico.com.ar. En estos sitios web se pueden encontrar numerosas publicaciones del autor.

38 Debido a las limitaciones temporales que implica la realización de esta primera aproximación al estado de la cuestión, no se ha trabajado sobre todo el material publicado por la autora aunque se hará mención a los trabajos más actuales, en su sitio web se pueden encontrar más referencias: www.anamfernandez.com.ar/

el género y la diversidad, desde la década de los años ochenta. Junto a su equipo de investigación³⁹ orienta sus trabajos al análisis del poder y la producción de subjetividades, actualmente vinculadas a las diversidades sexuales y violencias de género.

Los trabajos de Fernández hacen pie fundamentalmente en la obra de Castoriadis estableciendo un diálogo con autores como Foucault y Deleuze. Al mismo tiempo, sus indagaciones combinaron las investigaciones académicas con las intervenciones institucionales y comunitarias a partir de las perspectivas de dinámicas grupales acuñadas por Pichón Riviere y el empleo de las herramientas del psicodrama psicoanalítico concebido por Pavlovsky y Kesselman (1989).

Fernández logra, a partir de estas intersecciones teóricas y metodológicas, y el trabajo empírico realizado en el trabajo de cátedra,⁴⁰ operacionalizar el concepto imaginarios sociales. Explica que en el derrotero de sus indagaciones ha “considerado los imaginarios sociales como elementos constituyentes de la heterogeneidad de discursos y prácticas que conforman los dispositivos socio-históricos (Foucault) en las producciones de subjetividad” (Fernández, 2007b, introducción, s.p.). La hipótesis principal que habilita el despliegue de sus investigaciones y la consecuente formulación metodológica que se verá a continuación, es que “las instituciones no estallaron [...] ni están estalladas o perimidas, sino que son estalladas. Con ello quiere aludirse a un particular desfondamiento de sentido por el cual Estado, familia, escuela, universidad, hospital, etc. se reproducen como si fueran los mismos, pero con prácticas y actores que las habitan de muy distinto modo” (Fernández, 2007b, s.p.), es decir, las prácticas sociales que las componen son muy diferentes a las que les daban sentido en su momento fundacional moderno (Fernández, 2007a). Las nuevas prácticas y sus

39 En los proyectos de investigación UBACYT (1994-1997 / 1998-2000) participaron como miembros del equipo: Mercedes López, Roberto Montenegro, Aída Loya, Valeria Echeverri, Xavier Imaz, Enrique Ojám, Raquel Bozzolo, Débora Tajer

40 Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires en donde, desde 1987, se diseñó y fue perfeccionando un dispositivo grupal.

significaciones imaginarias “ponen de manifiesto algunos procesos de transformación de los modos de subjetivación contemporáneos” (Fernández, 2013, p. 105).

Es en este marco en donde Fernández plantea la necesidad de elaborar categorías y procedimiento metodológicos que permitan captar esos pliegues de sentido. Es decir, una metodología cualitativa que permita la identificación y análisis de formas discursivas y no discursivas que den cuenta de las producciones imaginarias en las instituciones (Fernández, López, Ojám, Imaz; 2004). Esta trayectoria investigativa dio como resultado la Metodología de la Problematicación Recursiva (MPR) (Fernández, 2007b) que consiste en “una modalidad de trabajo que busca crear condiciones para el registro y elucidación del desborde de los instituidos, de las naturalizaciones, de aquello que se presenta como cristalizaciones de sentido” (Fernández, Borakievich, Cabrera, Ortiz Molinuelo, 2013, p. 106).

Esta metodología diseñada para abordar el campo de problemas de la subjetividad implica una serie de pautas y herramientas.

El trazado de líneas de sentido se despliega a partir de dos operadores: distinguir y puntuar insistencias. Se busca aquello que insiste en sucesivas escenas que no siempre mantienen un orden de continuidad. Las insistencias pueden ser temáticas, gestos, palabras, acciones que se inscriben en diferentes escenarios de la experiencia dentro del dispositivo de multiplicación dramática. Con estas operaciones se pueden ir estableciendo conexiones, desconexiones e insistencias en y entre los materiales relevados. “Para instituir sentido esa insistencia debe abrochar en universos de significaciones que pueden ser dados por la institución, el social-histórico o una afectación personal” (Fernández, López, Ojám, Imaz; 2004, p. 149).

Para desarrollar este dispositivo se plantea la *recursividad* como estrategia que habilita la construcción de la caja de herramientas mientras avanza el trabajo de indagación. Esto abre la posibilidad de un ida y vuelta entre las herramientas, clarificación de experiencias y reformulación conceptual (Fernández, 2007b). El *criterio de lectura*, entonces, se orienta a aquello que se produce más allá de lo que se manifiesta como argumento y no se sostiene en operaciones de traducciones interpretativas de los materiales (Fernández, López,

Ojám, Imaz, 2004). Otra de las herramientas centrales de la MPR se desprende del concepto acuñado por Castoriadis: *elucidación crítica*. Empleado para trazar las coordenadas del modo de situarse del investigador en las dimensiones sociohistóricas, políticas, epistemológicas e institucionales en donde se produce la indagación. Genera condiciones de enunciabilidad donde se intenta problematizar lo visible y lo invisible, lo dicho y lo no dicho, lo pensado y lo impensado. Esta herramienta se complementa con otra: *indagación de las implicaciones*, que consiste en la problematización de las posiciones del investigador y el equipo en el momento en que enuncia algo. La indagación continua de las propias herramientas y de los investigadores, y el análisis de las propias resonancias son elementos centrales que contribuyen a desmontar sentidos comunes, naturalizaciones y cristalizaciones de sentido (Fernández, 2007b).

Se analizó particularmente el trabajo de Ana María Fernández y su equipo porque esta herramienta metodológica puede ser de utilidad para el trabajo de campo de indagación de otras problemáticas que impliquen el trabajo con sujetos. Por ejemplo, trabajo con colectivos o movimientos sociales, agrupaciones, distintas instituciones de la sociedad civil que pueden componer el mapa de actores relevantes de la problemática abordada desde la perspectiva de los imaginarios sociales.

Por otra parte, Yago Franco realiza un trabajo analítico profundo sobre la obra de Castoriadis (Franco, 2003; Franco, Freire, Loreti, 2007; Franco, 2008). Los temas centrales de sus estudios se vinculan a la problemática de la subjetividad, la política y, con ello, la autonomía y la creación. Si bien Franco no ha desarrollado trabajos investigativos de corte más empírico empleando la teoría de los imaginarios sociales, es oportuno mencionarlo ya que sus trabajos son referenciados por otros investigadores de la temática. Principalmente su libro *Magma. Cornelius Castoriadis. Psicoanálisis, filosofía, política* publicado en 2003, es una referencia casi ineludible en los textos de los autores hasta aquí mencionados que trabajan sobre la obra de Castoriadis (Cabrera, 2008, 2012; Cristiano, 2008; Fernández 2007).

Ariel Gravano⁴¹ se ha consolidado como referente en el campo de los imaginarios. A lo largo de su trabajo iniciado a mediados de la década de los años ochenta ha profundizado teórica, metodológica y empíricamente en el estudio de los imaginarios sociales, específicamente en torno a la identidad barrial y urbana. En este apartado se intentará sintetizar algunos aspectos que el investigador ha desarrollado a partir de numerosos abordajes empíricos referidos a la indagación de imaginarios de los ciudadanos sobre lo urbano y lo barrial (Gravano, 2003; 2005; 2011; 2012a; 2012b; 2013). Si bien los imaginarios urbanos no componen un tópico tradicional en los estudios antropológicos, Gravano logró desarrollar el tema abriendo un camino de indagación tanto dentro de la antropología como estableciendo diálogos fecundos con otras disciplinas. Partiendo del marco teórico propiciado por Castoriadis, Gravano complementa este andamiaje con el enfoque antropológico aportado por Gilbert Durand y Wunenburger; Baczko, Pintos, Bachelard como así también con autores como Gramsci, Williams, De Certeau, Benjamín y Ginzburg, entre otros (Gravano, 2005, 2013).

En sus trabajos sobre imaginarios de lo barrial, la preocupación por la *identidad social* en estrecha relación con los conceptos de ideología e imaginario social, es definida como “la producción de sentido de una atribución recurrente y constante entre y hacia actores sociales” (Gravano, 2003, p. 86). En tanto atribución de sentido, una identidad se configura a través de dos operaciones: conjunción —significado que se junta con otro significado— y disyunción —significado que se diferencia de otro significado—.

A partir de aquí, se propone un esquema de ordenamiento de los elementos de indagación:

- a. Homogeneidad: elementos o rasgos comunes, no contradictorios.
- b. Heterogeneidad: elementos que se diferencian internamente sin romper la imagen común.

41 Doctor en Ciencias antropológicas, investigador independiente de Conicet, profesor de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Consultor, coordinador y facilitador organizacional.

- c. Identificación: referencias que resaltan rasgos de confrontación a partir de los que se configura la propia identidad
- d. Diferenciación: costado complementario de la variable identificadora.

De este modo, establece una dimensión lógico-conceptual que facilita la organización y análisis del material de campo —discursos, prácticas y representaciones—. El polo conjuntivo-identificador-homogéneo y su opuesto, heterogéneo-diferenciador-disyuntivo, ambos implicados en el proceso de construcción de la conciencia social, ámbito de la ideología y la identidad —y también de lo imaginario— (Gravano, 2003). Esto se complementa con categorías que facilitan el análisis discursivo y que el autor distingue como categorías proposicionales de dos tipos: a) constitutivas: el contenido proposicional no implica de por sí una relación o funcionalización. Emiten o reciben; y b) funcionales: su contenido proposicional implica una relación dinámica o una funcionalización entre elementos constitutivos.

Luego se organiza el contenido en matrices. Primero, se agrupan todos los destinadores a partir de su nominación —nadie, gente, vecinos, ella, vos, nosotros— y se intenta agrupar en una matriz nominal que resulta en una amalgama de los contenidos afines estructuralmente. En segundo lugar, se procede a observar las funcionalizaciones sobre las que se realiza la operación de sustantivas los verbos. Se obtiene así matrices funcionales.

Gravano (2003) sostiene que el trabajo con matrices permite detectar relaciones que no aparecen tan nítidamente en los discursos, pues se trata de relaciones entre lo nominal y lo funcional. Al análisis interno de las proposiciones le sigue el análisis relacional, entre rasgos que son sustitutos sintéticos e indicadores de contenidos recurrentes. Para ello se apela a los contextos asociativos, es decir, a las relaciones entre las proposiciones —metonímicas y paradigmáticas—.

En Argentina uno de los objetos más consolidados en el estudio de los imaginarios es la ciudad. Los estudios en imaginarios urbanos trazan una línea de continuidad con la trayectoria latinoamericana que tiene a Armando Silva, Néstor García Canclini, Alicia Lindón, Miguel Aguilar y Daniel Hiernaux como expertos en la temática. Las

trayectorias son diversas y se entrecruzan en las discusiones, experiencias de formación, enfoques y perspectivas de análisis.

El referente nacional en la temática es el antropólogo Ariel Gravano quien trabaja específicamente sobre los imaginarios urbanos de la ciudad media —desempeñando sus trabajos de campo actuales en Olavarría, Tandil y Mar del Plata, en Provincia de Buenos Aires—. Lo urbano estaría conformado por una dimensión física y una dimensión significacional que es “aquello que adquiere un efecto de contrastes de sentidos entre distintos actores o puntos de vista” (Gravano, 2013, p. 93). En este sentido, el espacio significacional sería, precisamente, el espacio vivido, representado, imaginado. Esas cosas que el espacio le significa a los actores sociales que viven, usan y producen la ciudad. En este espacio caracterizado como un palimpsesto, las imágenes se superponen y se traducen en huellas persistentes en la identidad actual de la ciudad.⁴² Para comprender el imaginario urbano es necesario recuperarlas y para ello propone tres operaciones. Primero, distinguir y sistematizar las imágenes, segundo identificar fuentes de datos desde donde surgirían estas imágenes; y tercero, analizar la incidencia de esas imágenes en la emergencia de las posteriores (Gravano, 2005, p. 28). En este aspecto, se recalca la importancia que adquiere la dimensión histórico-contextual para el análisis de los imaginarios.

Desde su concepción, los imaginarios urbanos serían “aquellas representaciones o sistemas de imágenes que referencian al espacio urbano y que se articulan con prácticas” (Gravano, 2012b, p. 13). Una de las hipótesis que guían sus pesquisas sobre los imaginarios urbanos es la de palimpsesto urbano (2005, 2013) que “permite comprender procesos donde las representaciones imaginarias moldean el modo de gestionar las ciudades. A la par, una especie de homeostasis múltiple permea esos modos de gestión institucional del sistema urbano en los distintos sistemas de provisión de servicios públicos, que hacen a la misma razón de ser de cada ciudad” (Gravano, 2016). Algunos de

42 Gravano con su equipo de investigadores trabajan específicamente sobre la ciudad de Olavarría y Mar del Plata en menor medida, pero el andamiaje teórico metodológico que componen es transferible a otros casos.

los interrogantes que orientan sus indagaciones son: ¿de qué manera se han ido estableciendo configuraciones de entramado de intereses y racionalidades entre sectores hegemónicos del empresariado, el sector público-político y franjas de profesionales que parecen funcionar como bloque histórico-institucional en estas ciudades?, ¿en qué medida el imaginario emblemático local es construido de manera directa por estos intereses locales y de forma mediatizada por la hegemonía metropolitano-globalizadora en la concepción de la vida urbana?, ¿cómo atraviesa la cotidianeidad institucional, que hace a la ciudad en su dimensión estructural, el sistema de representaciones simbólicas de esa trama de relaciones sociales-locales? (Gravano, 2016). Haciendo hincapié en las indagaciones de los significados con que los actores sociales *viven el espacio*, Gravano ofrece un nutrido análisis de casos en los que emplea un enfoque cualitativo antropológico. Las técnicas empleadas son diferentes en cada estudio, pero prevalece el enfoque etnográfico, las entrevistas abiertas y en profundidad, encuestas y talleres de registro.

En la tabla 3 se sistematizan algunos conceptos y operacionalizaciones que se encuentran en distintos trabajos de Gravano y que pueden ser de utilidad para reflexionar y desarrollar el abordaje de imaginarios sociales.

Tabla 3. Categorías para imaginarios sociales

IMAGINARIOS URBANOS	
Fuente	Institucional
	Erudito
	Sentido común
	Massmediático
Significaciones del espacio vivido	Delante
	Atrás
Actores/usos	Ciudadanos / ciudad vivida
	Profesional / ciudad proyectada
Relación social-significacional	Alterno
	Hegemónico

Fuente: elaboración propia con base en Gravano (2005, 2012a, 2013)

En su libro *Imaginarios sociales de la ciudad media* de 2005, Gravano aventura una clasificación de los imaginarios sociales según sus fuentes. Allí propone:

- a. Imaginario institucional: aquel vinculado a los documentos y discursos oficiales.
- b. Imaginario erudito: relacionado a los discursos y producciones académicas y la historia local.
- c. Imaginario del sentido común: construido de manera colectiva que puede o no coincidir con el hegemónico.
- d. Imaginario massmediático: referido a los discursos y representaciones de los medios de comunicación masivos.

En un trabajo más reciente, Gravano (2013) distingue entre los imaginarios urbanos del profesional que proyecta la ciudad y los de los ciudadanos que usan la ciudad, proponiendo la consideración de los imaginarios ciudadanos al momento de idear y construir la ciudad por parte de arquitectos, urbanistas y gestores de la administración pública.

Dos de las categorías que emplea (Gravano, 2005, 2013) para indagar los imaginarios del espacio vivido son los *delantes* urbanos, que se refieren a las vitrinas públicas, los centros identitarios, ámbito de lo utópico, campo referencial y simbólico de una dimensión significativa. Por otra parte, los *atrases* de la ciudad hacen referencia a lo opuesto del delante, es decir, aquello que se quiere ocultar, sobre lo que recaen las estigmatizaciones. Ambas categorías funcionan como imágenes vigorosas que generan fortalezas y debilidades que son dinamizadas del imaginario social sobre la ciudad que no está exento de contradicciones.

Por último, es necesario reponer la categoría de imaginario alterno (Gravano, 2012a) que es aquel que no se identifica con el hegemónico, sino que se relaciona con él por oposición. La alternidad es entendida como “aquella relación social y de significación que es resultado de las contradicciones estructurales de toda sociedad [...] y que produce la necesidad de la hegemonía como su relación opuesta” (Gravano, 2012a, p. 99).

En sus trabajos hay un predominio en los análisis de los imaginarios urbanos desde el punto de vista de los ciudadanos, donde despliega

un fecundo trabajo a base de registros de campo, observaciones, entrevistas y encuestas. Entre las técnicas que desarrolló el investigador resaltan los “talleres de registro” (Gravano 2012b), que consisten en reuniones colectivas con actores institucionales a quienes se interroga a partir de un cuestionario cualitativo al que responden por escrito, a través de dibujos y luego se realiza un intercambio verbal. El objetivo de esta instancia está puesto en la reflexividad de los propios actores, facilitar a través de la dinámica propuesta, la formulación y reformulación de preguntas y planteamientos sobre aspectos naturalizados de la vida cotidiana.

En síntesis, la apuesta política del trabajo intelectual de Gravano es la inclusión de la mirada ciudadana en procesos verdaderamente participativos de planificación y construcción urbana (Gravano, 2012a, 2013). En su propuesta se pone en valor la potencialidad de transformación social que tiene la teoría y la indagación empírica de los imaginarios.

En sus equipos de investigación⁴³ se evidencia una composición multidisciplinar lo que, sin lugar a dudas, enriquece las investigaciones y la producción académica. Además, se trata de un equipo consolidado con una vasta trayectoria que se refleja en la experiencia de los miembros y en los resultados e impactos de sus trabajos.

En este marco se destacan las producciones de Ana Silva⁴⁴ que intersecó la problemáticas de los imaginarios urbanos, alternidades

43 Actualmente dirige el Núcleo de Actividades Científicas y Técnicas (NACY) y Producciones e Investigaciones Comunicacionales y Sociales de la Ciudad Intermedia (PROINCOMSCI), la Secretaría de Ciencia, Arte y Tecnología, Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, ciudad de Olavarría. Y el PICT código 2012-1293 de la Agencia de Promoción Científica Tecnológica del MinCyT (2013-2015), en vigencia) “Imaginarios del sistema de servicios urbanos y procesos de gestión con participación en ciudades de rango medio”. También es director del proyecto de investigación “Imaginarios del sistema de servicios urbanos y procesos de gestión con participación: el caso de Mar del Plata (segunda parte)” (2015-2016), Código OCA ARQ 199/9; SPU 15/B229, Instituto de Investigaciones en Ciencias del Habitar, Secretaría de Ciencia y Tecnología, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata.

44 Ana Silva es Doctora en antropología. y Licenciada en comunicación social. Investigadora asistente de Conicet.

populares y gestión social, de las ciudades de rango intermedio —del proyecto dirigido por Gravano—, con los usos de la imagen fotográfica en la comunicación mediática. En su investigación doctoral indagó sobre la constitución de narrativas urbanas mediáticas en las interfaces público/privado a partir de la publicación de fotografías familiares en la prensa local de dos ciudades de rango intermedio de la Provincia de Buenos Aires (Olavarría y Tandil). En ese entrecruzamiento pudo ver cómo la ciudad es habitada y enunciada por las múltiples historias que la componen, y cómo esas narrativas privadas son “habitadas” por la ciudad como imaginario, como dimensión co-constitutiva de lo social (Silva, 2011).

En el equipo de investigación integrado por Ana Silva, que dirige Ariel Gravano, también se distinguen los trabajos de Silvia Boggi,⁴⁵ ellos han coordinado juntos el libro *Ciudades vividas. Sistemas e imaginarios de ciudades medias bonaerenses* (Gravano, Silva, Boggi, 2015). Boggi ha explorado las reconversiones del imaginario urbano de la ciudad de Olavarría en función de la problemática socioeconómica acaecida a mediados de los años ochenta y cómo esta situación fue desgastando los mitos del progreso. Esa coyuntura impactó en el imaginario urbano de dicha ciudad, que pasó de considerarse *centro fabril a ciudad tuerca* (Boggi, 2005, p. 53). En un trabajo posterior, Boggi (2015) actualiza sus inquisiciones sobre las reconversiones imaginarias de las ciudades tensionando el trabajo empírico sobre las ciudades de Azul y Olavarría con las particulares características de los tiempos posmodernos: fugacidad, incertidumbre y competitividad y cómo estas inciden en la configuración de la imagen urbana.

Por último, cabe mencionar otra integrante del equipo de Gravano: Griselda Lemiez⁴⁶ quien ha trabajado los imaginarios urbanos en relación a la industria del cemento y las relaciones laborales de esta y de qué maneras incide en la identidad urbana.

45 Antropóloga y comunicadora social, profesora investigadora en Unicet.

46 Griselda Lemiez es Dra. en Historia y actualmente posee una beca posdoctoral de Conicet. Tema: “Los imaginarios sociales vinculados al proceso de construcción y consolidación de la industria del cemento en una ciudad de rango medio de la provincia de Buenos Aires, Olavarría, 1970-1990.”

Desde el campo de la antropología los aportes de Mónica Lacarrieu⁴⁷ también fueron importantes en el proceso de consolidación de los estudios sobre imaginarios urbanos. Ella fue quien coordinó el estudio de imaginarios urbanos de Buenos Aires en el marco del proyecto latinoamericano llevado adelante por Armando Silva⁴⁸ (Lacarrieu, Pallini, 2007). En su texto publicado en el dossier dedicado a los imaginarios urbanos de la *Revista EURE*, Lacarrieu pone el acento en la dimensión simbólica de la ciudad y la relevancia que adquieren los imaginarios y representaciones urbanas en las prácticas ciudadanas (2007). En este estudio expone la potencia que tiene la imagen en tanto representación de la realidad y como elemento de fuerte pregnancia en la constitución de los imaginarios. Con una indagación focalizada en el caso de la ciudad de Buenos Aires, Lacarrieu logra dar cuenta de las tensiones y espesuras que van configurando las imágenes y las materialidades en la ciudad. En este punto, los imaginarios también son parte de esa dinámica que oscila entre los consensos y los conflictos y que sirven tanto para consensuar imagen como para disputarla. “Los imaginarios sociales no se producen en forma plana, sino atravesados por las relaciones de poder y desigualdad social que involucran a los habitantes de las ciudades. En ese sentido, las imágenes hegemónicas y los imaginarios que consensúan ayudan a profundizar las desigualdades y los procesos de segregación socio-espacial y cultural” (Lacarrieu, 2007, p. 62). Para analizar imaginarios sociales, entonces, es imprescindible reconocer su aspecto procesual. Ello implica analizar el contexto social, político e histórico en el que surgen y, también, las continuidades y discontinuidades del proceso de conformación.⁴⁹

47 Antropóloga y doctora en filosofía y letras. Investigadora principal de Conicet. Docente de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Ha dirigido numerosos proyectos de investigación. También realizó trabajos de consultoría, asesoría y tuvo cargos en la administración pública nacional en el área de cultura. Actualmente trabaja, desde el área de antropología social, problemáticas vinculadas a lo urbano, etnografía de los espacios públicos y el rol de la cultura, el patrimonio y lo social en las ciudades contemporáneas.

48 Creado con el Convenio Andrés Bello en 2002. Ver más en: <http://www.imaginariosurbanos.net/es/>

49 En esta línea de trabajo también se destacan las producciones de otras integrantes del equipo de Lacarrieu. Nos referimos a Florencia Girola y Ana Gretel

En el campo de la comunicación social, la influencia de García Canclini, Martín Barbero y Armando Silva, entre otros, ha provocado que la ciudad se vaya consolidando como objeto de estudio de esta disciplina. Bajo la órbita de los estudios culturales urbanos donde se despliegan la mayor cantidad de investigaciones, también se vienen realizando indagaciones sobre imaginarios urbanos.⁵⁰

Se debe destacar el trabajo de María Eugenia Rosboch quien dirige el Laboratorio de Investigación en Lazos Socio Urbanos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Uno de los objetivos principales de este laboratorio es “Investigar sobre la generación/regeneración de lazos sociales en situaciones de crisis o rupturas de la trama urbana, así como, los imaginarios sociales que estas generan”. En ese marco, con su equipo

Thomasz dedicadas a indagar sentidos, significaciones y aspectos simbólicos en los procesos de reconversión urbana, en Procesos de organización y participación ciudadana y procesos de configuración del espacio público.

- 50 En este punto nos permitimos mencionar nuestro trabajo ya que ha sido objeto de esta investigación más amplia sobre el estado del arte de las investigaciones en imaginarios sociales en Argentina, debido a mi pertenencia institucional como investigadora en Conicet. Dentro del campo de los estudios culturales urbanos, mis investigaciones abordan las relaciones entre ciudad, tecnología, imaginarios sociales y procesos de construcción urbana desde una perspectiva interdisciplinaria. En este contexto, el problema indagado en su tesis doctoral (Vera, 2014) se orienta a las vinculaciones entre los imaginarios tecnológicos y los procesos de construcción de la ciudad moderna y contemporánea, cómo inciden las esperanzas, las creencias y las ideas en torno a las tecnologías de cada época no solo en las representaciones y aspiraciones que van delineando determinados imaginarios urbanos; sino también en las materializaciones de la ciudad, las infraestructuras tecnológicas y la implicancia que estas tienen en las relaciones sociales y la vida urbana. A partir de esta idea se elaboró el concepto imaginarios urbanos tecnológicos que comprende el campo de sentidos instituidos y aquellos potencialmente instituyentes en donde la proyección, formulación, planificación y experimentación cotidiana de la ciudad es indisoluble del componente tecnológico como referente significativo (Vera, 2013a, 2013b, 2014, 2016). En estas investigaciones no se abordan los imaginarios ciudadanos específicamente, sino que se indagan los imaginarios urbanos dominantes o instituidos a partir de la recomposición de múltiples discursividades con el objetivo de comprender ciertas condiciones de posibilidad que habilitaron los consensos en torno a determinada imagería urbana.

de investigación,⁵¹ abordan diversas temáticas vinculadas transversalmente con los imaginarios urbanos. Se destacan las indagaciones en torno a “los vínculos sociales —como actos comunicativos— que se crean y recrean en la ciudad, en general, y en los Clubes Sociales, en particular” (Rosboch, Peresson, 2006, p. 82). De esta investigación surgió el interrogante sobre cómo se convoca o autoconvoca la comunidad frente a una necesidad de demanda ciudadana en el contexto del retraimiento de los clubes sociales en tanto organizaciones barriales. Esta perspectiva abrió el camino para indagar otros tipos de vínculos urbanos barriales con el Estado analizando los imaginarios relacionados con el “ser ciudadano” y su apropiación de la ciudad (Rosboch, 2016).

Por último, desde la Arquitectura también hay aportes sustantivos en la materia. Se debe mencionar a Rafael Iglesia⁵² quien ha trabajado sobre la temática en dos libros; uno en coautoría con Alburquerque *Sobre imaginarios urbanos* (2001), y otro con Sabugo *Buenos Aires. La ciudad y sus sitios* (2006).

En este campo resalta el trabajo de Adrián Gorelik,⁵³ quien apunta directamente sobre la problemática que encarnan este tipo de estudios. Entiende que la ciudad no puede ser estudiada —solo— desde la

51 Licenciada María Ofelia Tellechea; Doctora Virginia Cáneva; Dra. Jimena Parga; Doctora Clarisa Fernandez; Doctora María Inés Rey; Licenciada Cecilia Maz-zaro; Licenciada Clara Florio; Licenciada María Soledad Motta; Micaela Veiga.

52 Arquitecto. Fue director de la Carrera de Especialización en historia y crítica de la arquitectura y el urbanismo en la Universidad Nacional de Buenos Aires. En ese marco organizó con regularidad Jornadas Imaginarios Urbanos, la última data de 2007 y ha incidido en la promoción de la investigación en esta temática. No hallamos el material bibliográfico citado, por esta razón no podemos ofrecer una síntesis de las producciones mencionadas reiteradamente en trabajos de colegas.

53 Arquitecto, Dr. en Historia. Investigador independiente de Conicet. profesor titular de la Universidad Nacional de Quilmes, donde dirige el Programa de Historia Intelectual. Su área de investigación es la historia cultural urbana. Entre sus obras más importantes se destacan los libros: *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires* (UNQ, 1998); *Miradas sobre Buenos Aires. Historia cultural y crítica urbana* (2004) y una compilación de 2016 titulada: *Ciudades sudamericanas como arenas culturales* (Siglo XXI)

sociología urbana —que la considera como un escenario de prácticas sociales—, ni desde el urbanismo —que la concibe como un modelo, una maqueta— porque se trata de un objeto de cultura construido socialmente. En tanto tal, la ciudad y sus representaciones se producen mutuamente dinamizando la interacción material y simbólica. Sin embargo, Gorelik va a denunciar que “los Estudios Culturales sobre imaginarios urbanos parecen haber construido no un cuarto cerrado, sino una pileta de natación de aguas calmas donde, en plena transformación turbulenta de la ciudad, la imaginación urbana nada en su impotencia” (Gorelik, 2004, p. 279).

Las dimensiones que componen su lectura crítica sobre la producción académica en relación a los imaginarios urbanos son dos. Por un lado, en referencia a los estudios sociosemióticos sobre la ciudad, donde se indaga sobre los sentidos de los lugares, la experiencia urbana, modos de circulación, arte urbano, entre otros; estos estudios están siendo cada vez más solicitados por los gobiernos municipales para la elaboración no solo de políticas públicas, sino de estrategias para marketing urbano político basadas en encuestas de opinión.

Por otro lado, Gorelik va a declarar un malestar por la vulgarización en que han caído ciertos estudios sobre lo urbano afincados en la crítica literaria y las posiciones posestructuralistas que han socavado la imaginación urbana proyectual donde gran parte de estos estudios funcionaron —funcionan— como “un respaldo al destino dictado por la economía de mercado como ideología única” (Gorelik, 2004, p. 278). Mediante esta crítica, Gorelik alerta, y a la vez, plantea un desafío para todo aquel que se encuentre indagando los convulsionados mares de la cultura urbana.

Si bien la ciudad ha sido y es objeto de estudio consolidado desde la perspectiva de los imaginarios sociales, se verifica que son pocos los casos de equipos de investigación consolidados en la temática, como el que dirige Gravano. Además, los aportes más significativos, en términos de que han incidido en las discusiones y reflexiones sobre los imaginarios urbanos, son trabajos dispersos, puntuales y que no representan una línea de investigación afianzada por parte de investigadores como Gorelik y Lacarrieu, que han trabajado la temática, pero no se trata de su objeto de estudio principal. Por otra parte, se evidencia la

multiplicidad de enfoques, perspectivas y abordajes dentro de los imaginarios urbanos. Por un lado, los estudios que hacen eje en los ciudadanos, por otro aquellos que trabajan sobre la producción mediática o los que puntualizan sobre los discursos oficiales y técnicos. Si bien la riqueza de la diversidad permite aventurar un horizonte prometededor en cuanto a las discusiones, al mismo tiempo, demuestra la falta de investigaciones que pongan en juego los múltiples puntos de vista que componen la imaginación sobre la ciudad.

Además se ha constatado que si bien existen referencias a trabajos de otros colegas nacionales, muchas veces estas referencias intertextuales funcionan en el marco de los antecedentes del tema y no tanto como puntos de debate que conduzca a nuevas reflexiones teóricas y metodológicas o a las potenciales vinculaciones entre casos de estudio. Pareciera que las discusiones se dan más hacia adentro de cada disciplina donde los investigadores buscan armar o, en el mejor de los casos, consolidar el tema dentro del campo específico.

Evidentemente, aún hay mucho trabajo por realizar en esta área para avanzar en el fortalecimiento del estudio de los imaginarios urbanos en Argentina.

Reflexiones finales

Luego del recorrido propuesto como una primera exploración a las investigaciones argentinas sobre representaciones sociales e imaginarios sociales se puede afirmar que estas perspectivas de análisis sobre diversas problemáticas sociales despierta gran interés y se encuentran en constante crecimiento.

Si bien es cierto que ambas dialogan y se complementan, tanto las investigaciones en IS como en RS distinguen trayectorias, líneas de investigación y temáticas particulares tratadas aquí de modo muy sucinto e indefectiblemente incompleto.

Las falta de profundización teórica en los estudios empíricos, las polisemias y confusiones teóricas y las dificultades metodológicas con que se enfrentan los investigadores, lejos de ser un obstáculo, están motivando avances importantes en estos campos de indagación. Los

estudios e investigaciones en torno a las RS han realizado variados y significativos aportes teórico-metodológicos. En las investigaciones reveladas se presenta un manejo heterogéneo de técnicas de recolección y análisis de datos, muchas de ellas factibles de ser empleadas en los estudios sobre IS. El diálogo creciente entre ambas perspectivas seguramente redundaría en una mejora sustancial de los avances de las formas de acceder y analizar el material que se produce en las investigaciones sobre IS.

Otra observación refiere a la construcción del marco teórico específico. En las investigaciones sobre IS la referencia a autores iberoamericanos como Antonio Baeza, Juan Luis Pintos, Enrique Carretero; incluso argentinos como Javier Cristiano es prácticamente inexistente y abunda una situación de desconocimiento del trabajo de colegas de la región. En tanto que los estudios sobre RS sí han incorporado a los referentes nacionales de la temática: Castorina, Raiter, Cohen y Vasilachis de Galindo.

La actualidad e interés que presentan estas perspectivas de estudio generó que, en diversas disciplinas, se aborden problemáticas relacionadas a las RS y los IS. En muchas se discuten asuntos similares pero sin una interlocución, o sin emplear los mismos términos, dispersando así, esfuerzos y posibilidades de superación de dificultades teóricas y metodológicas. En este sentido, también ha surgido entre los entrevistados la necesidad de desarrollar y profundizar en abordajes teórico-metodológicos continentales y locales, más vinculados a las problemáticas e inquietudes epistemológicas propias y no emplear únicamente autores europeos o anglosajones para pensar nuestras problemáticas regionales.

En cuanto a la convivencia y complementariedad entre ambos conceptos, las significaciones sociales se transforman en condición de lo representable y de lo factible, a partir de ello se generan procesos de complementariedad entre los individuos y las representaciones. No se puede explicar lo social a partir de lo individual, sostiene Castoriadis, porque los esquemas de significación existen en tanto tales definidos por lo social que es donde se manifiestan. Por otra parte, se pueden presentar ciertas confusiones con el concepto de representaciones sociales. Sin embargo, como explica Moscovici (1979), las representaciones sociales son aquellos procesos y productos que resultan de

construcciones mentales de la realidad y condicionan ciertos comportamientos sociales. Si bien ambos conceptos, imaginario social y representaciones sociales, forman parte de trayectorias teóricas distintas, es posible complementarlos al momento en que las representaciones se presentan como productos que materializan, en cierta forma, los imaginarios que contienen todo un campo de significaciones que habilitan que determinados sentidos cobren relevancia en un momento y en un lugar específico. Podrían considerarse como los *signos de lo imaginario*, aquello donde la red de significaciones imaginarias se materializa y se encarna. Castoriadis afirma que lo que existe entre representaciones no es una *relación*, sino *asociaciones* que permiten develar, de manera siempre parcial, algunos aspectos de esa co-participación. No se puede aseverar, entonces, que una representación significa algo determinado, o que su sentido se encuentra fijado, sino que hay que analizarlas como huellas del sentido social, como indicios.

Por último es necesario detenerse en la relevancia que tienen los estudios que se orientan a develar y comprender algo del sentido social. Araya Umaña sostiene que “Emprender estudios acerca de la representación de un objeto social permite reconocer los modos y procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social. Pero además, nos aproxima a la ‘visión de mundo’ que las personas o grupos tienen, pues el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales” (Umaña, 2002, p. 12). Analizar las representaciones sociales posibilita entender la dinámica de las interacciones sociales y visualizar los determinantes de las prácticas sociales, entendiendo que la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente (Abrić, 1994). “Se instala, entonces, un gran desafío: fortalecer el tránsito de lo invisible a lo visible, poner luz en ciertos ‘espacios’ y momentos oscuros, opacos, que resisten a nuestras interpelaciones” (Cohen, 2014a, p. 1)

Lo que se puede realizar desde este tipo de investigaciones es, en definitiva, rastrear asociaciones de sentidos e interpretar lo que esas asociaciones ponen en relación. Es decir, las construcciones de sentido que dan entidad de real, deseable, deplorable o valioso y que se permea en diversas manifestaciones y determinan la vida cotidiana.

El conocimiento producido por las pesquisas sobre representaciones e imaginarios sociales, entonces, posee una gran relevancia social que contribuye a comprender los mecanismos de producción de sentido de una sociedad y, con ello, la clave para imaginar nuevos caminos, otras formas de hacer, pensar y desear que pueden conducir a transformar los modos de vivir.

Fuentes

Encuesta realizada vía email para el proyecto internacional “Estado de la investigación en Iberoamérica en torno a los imaginarios y las representaciones sociales”. El cuestionario fue enviado a un total de 77 investigadores vinculados a la temática en función al relevamiento realizado en el sitio web del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y en los repositorios institucionales de los proyectos de investigación radicados en Universidades Públicas Nacionales. Se realizó durante los meses de marzo y mayo de 2016 y respondieron veinte investigadores.

- Abiuso, Federico (2016). Encuesta realizada el 21/3/2016
- Artese, Matías (2016). Encuesta realizada el 27/5/2016
- Attademo, Silvia Cristina (2016). Encuesta realizada el 20/6/2016
- Benclowicz, José Daniel (2016). Encuesta realizada el 19/5/2016
- Bravi, Carolina (2016). Encuesta realizada el 19/3/2016
- Castorina, José Antonio (2016a). Encuesta realizada el 25/3/2016
- Coicaud, Silvia (2016). Encuesta realizada el 2/6/2016
- Degl’Innocenti, Marta, Alicia (2016). Encuesta realizada el 30/5/2016
- Feierstein, Daniel (2016). Encuesta realizada el 28/5/2016
- González Anahí (2016). Encuesta realizada el 25/5/2016
- Gravano, Ariel (2016). Encuesta realizada el 21/5/2016
- Iturralde, Micaela (2016). Encuesta realizada el 3/6/2016
- Kleidermacher Gisele (2016). Encuesta realizada el 17/5/2016
- Lahoz, Magda (2016). Encuesta realizada el 27/3/2016

- Lemiez, Griselda (2016). Encuesta realizada el 13/6/2016
- Poggi, Marina (2016). Encuesta realizada el 6/7/2016
- Rosboch, María Eugenia (2016). Encuesta realizada el 27/5/2016
- Salanueva, Olga (2016). Encuesta realizada el 21/6/2016
- Tolcachier, Fabiana (2016). Encuesta realizada el 6/6/2016
- Zylberman, Lior (2016). Encuesta realizada el 19/5/2016

Referencias bibliográficas

- Abiuso, F. L y Kravetz, T. (2013). *La construcción social del otro: representaciones, discursos y mitos. Una mirada desde la institución educativa y judicial.* x Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. En línea. Recuperado de: <http://www.aacademica.com/000-038/511>
- Abirc, J. C. (1994). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En Dacosta, J. y Flores, F. (Trad.). (2001). *Prácticas Sociales y Representaciones Sociales*. México: Ediciones Coyoacán.
- Artese, M. (2010). Representaciones sociales del conflicto: Notas para un abordaje teórico-epistemológico. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 4, 5-17.
- Artese, M. (2011a). Las declaraciones públicas sobre la protesta social en Argentina. Un acercamiento al análisis de las representaciones del conflicto. *Sociedad Hoy*, 21, 109-127.
- Artese, M. (2011b). La protesta social y sus representaciones en la prensa argentina entre 1996 y 2002. *Perfiles Latinoamericanos*, 89-114.
- Artese, M. y Gielis, L. (2014). La protesta social y sus representaciones a través de la prensa gráfica en el período de crisis y transición política (2001-2003). *Astrolabio Nueva Época*, 365-393
- Barba Solano, C. y Cohen, N. (Coords.). (2011). *Perspectivas críticas sobre la cohesión social : Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Clacso.
- Barreiro, A. (2014). El desarrollo de las justificaciones del castigo: ¿conceptualización individual o apropiación de conocimientos colectivos? En Castorina, J. A. y Barreiro, A. (2014). *Representaciones Sociales y*

- prácticas en la psicogénesis del conocimiento social*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.
- Benclowicz, J. y Werenkraut, V. (2013). Las luchas sociales a través de los medios masivos. Una propuesta de análisis cualitativo y cuantitativo de sus representaciones desde un estudio de caso. *Aposta Revista de Ciencias Sociales*, 58. En línea. Recuperado de: <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/josebenc1.pdf>
- Benclowicz, J.; Artese, M. (2014). ¿El derecho a la protesta nos corresponde? Batallas discursivas y representaciones en el conflicto del subterráneo de Buenos Aires (2009-2010). *Nuevo Mundo Nuevos Mundos*, 2014, 1-19.
- Benclowicz, J. (2016b). Piqueteros en “el gran diario argentino”. Las representaciones de Clarín en un periodo de crisis de hegemonía. *Espiral. Estudios de Estado y Sociedad*, 24, 191-232
- Boggi, S. (2005). “... es la ciudá que ronca” *Olavarría: de fabril a “tuerca”*. En Gravano, A. (Comp.). (2005). *Imaginarios sociales de la ciudad media. Emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Boggi, S. (2015). Identidades de pirotecnia: reconversiones imaginarias de ciudades bonaerenses. En Gravano, A.; Silva, A. y Boggi, S. (Eds.). (2015). *Ciudades vividas. Sistemas e imaginarios de ciudades medias bonaerenses*. Buenos Aires, Argentina: Café de las Ciudades.
- Cabrera, D. (2004). La matriz imaginaria de las nuevas tecnologías. *Comunicación y Sociedad*, 7 (1), 9-45. En línea. Recuperado de: <http://www.revistascientificas.udg.mx/index.php/EEES/article/view/4780/5639>
- Cabrera, D. (2006a). *Lo tecnológico y lo imaginario. Las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos
- Cabrera, D. (2006c). Hermética y hermeneútica. Las nuevas tecnologías como imaginario social. *Revista Légete: Estudios de comunicación y sociedad*, 6, 7-26
- Cabrera, D. (Coord.). (2008). *Fragmentos del caos. Filosofía, sujeto y sociedad en Cornelius Castoriadis*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Biblos
- Cabrera, D. (2011). *Comunicación y cultura como ensoñación social*. Madrid, España: Fragua
- Cabrera, D. (2012). Cornelius Castoriadis o la sociedad autónoma. En Aragües, J. M. y López de Lizaga, J. L. *Perspectivas. Una aproximación al pensamiento ético y político contemporáneo*. Prensa Universitaria de Zaragoza.

- Castorina, J. A. and Faigenbaum, G. (2003). The epistemological meaning of constraints in the development of domain knowledge. *Theory & Psychology*, 12 (3), 315-334, doi: 10.1177/0959354302012003013
- Castorina, J. A. y Barreiro, A. (2006). Las representaciones sociales y su horizonte ideológico. Una relación problemática. *Boletín de Psicología*, 86, 7-25. En línea. Recuperado de: <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N86-1.pdf>
- Castorina, J. A. (2007). La crítica de la psicología discursiva a la teoría de las representaciones sociales. Un análisis epistemológico. *Representaciones*, 3 (1), 3-28.
- Castorina, J. A. (2013). Los problemas epistemológicos en la teoría de las representaciones sociales: la definición, el marco epistémico y la relación con lo Real. En AAVV. *Epistemología e Historia de la Ciencia. Selección de trabajos de las XXIII Jornadas*, 85-92. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba
- Castorina, J. A.; Barreiro, A. (2014). *Representaciones Sociales y prácticas en la psicogénesis del conocimiento social*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila
- Castorina, J. A. (2016b). El significado del marco epistémico en la teoría de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*, 11 (21), 79-108. En línea. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/crs/article/view/56992/50557>
- Cohen, N. (Comp.). (2004). Puertas adentro: la inmigración discriminada, ayer y hoy. *Documentos de Trabajo*, 36, Buenos Aires, Argentina: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. En línea. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/iigg-uba/20100715011542/dt36.pdf>
- Cohen, N. (2009). *Representaciones de la diversidad: trabajo, escuela y juventud*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Cooperativas.
- Cohen, N. (2014a). El desafío de hacer visible lo invisible. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 4 (4). En línea. Recuperado de: http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecs_v04n01a01/5916
- Cohen, N. (2014b). Los núcleos representacionales constituyentes de la mirada hacia el otro. *Revista Unidad Sociológica*, 1 (1). En línea. Recuperado de: <http://unidadsociologica.com.ar/Unidad-Sociologica11.pdf>
- Crenzel, E. (Coord.). (2010). *Los desaparecidos en la Argentina. Memorias, representaciones e ideas (1983 – 2008)*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.

- Crenzel, E. (2013). El prólogo del Nunca Más y la teoría de los dos demonios. Reflexiones sobre una representación de la violencia política en la Argentina. *Contenciosa Revista sobre violencia política, represiones, resistencias en la historia iberoamericana*, 1, 1-19. En línea. Recuperado de: <http://contenciosa.org/Sitio/VerArticulo.aspx?i=9>
- Crenzel, E. (2015). Genesis, Uses, and Significations of the Nunca Más Report in Argentina. *Latin American Perspectives*, 42 (3), 20-38. En línea. Recuperado de: <http://lap.sagepub.com>
- Cristiano, J. (2008). Hacer social e imaginación: el proyecto de una sociología de la acción. En Cabrera, D. (Coord.). *Fragmentos del caos. Filosofía, sujeto y sociedad en Cornelius Castoriadis*. Buenos Aires, Argentina: Biblos
- Cristiano, J. (2009) *Lo social como institución imaginaria. Castoriadis y la teoría sociológica*. Villa María: Edivim
- Cristiano, J. (2012). Lo imaginario como hipótesis sociológica: entre la revolución y el re-encantamiento del mundo. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 6 (1), 99-113.
- Feierstein, D. (2011). Sobre conceptos, memorias e identidades: guerra, genocidio y/o terrorismo de Estado en Argentina. *Política y Sociedad*, 48 (3), 571-586. En línea. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/viewFile/36417/36922>
- Feierstein, D. (2012) *Memorias y representaciones: sobre la elaboración del genocidio*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández, A. M. (Comp.)(1999) *Instituciones estalladas*. Buenos Aires: Eudeba.
- Fernández, A. M.; López, Mercedes; Ojám, E. y Imaz, X. (2004). Los imaginarios sociales. Del concepto a la investigación de campo. *Revista Tramas*, 22, 145-179.
- Fernández, A. M. (2007a). Lógicas colectivas, subjetividad y política. En Franco, Y.; Freire, H. y Loreti, M. (Coords.). (2007). *Insignificancia y autonomía. Debates a partir de Cornelius Castoriadis*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Fernández, A. M. (2007b). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Fernández, A. M.; Borakievich, S.; Cabrera, C. y Ortiz Molinuelo, S. (2013). Indagación de las subjetividades: cuerpos y afectaciones en la metodología de la problematización recursiva. v *Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología xx Jornadas de Investigación*

- Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- Franco, Y. (2003). *MAGMA-Cornelius Castoriadis. Psicoanálisis, filosofía, política*. Buenos Aires, Argentina: Biblos
- Franco, Y.; Freire, H. y Loreti, M. (Coords.). (2007). *Insignificancia y autonomía. Debates a partir de Cornelius Castoriadis*. Buenos Aires, Argentina: Biblos
- Franco, Y. (2008). Una subjetividad sin descanso. En Cabrera, D. (Coord.) *Fragmentos del caos. Filosofía, sujeto y sociedad en Cornelius Castoriadis*. Buenos Aires, Argentina: Biblos
- González, A. (2013). “Nosotros-otros”, violencia simbólica y representaciones sociales sobre el migrante internacional : un análisis en las instituciones educativa y judicial en la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires. *Argumentos. Revista de crítica social*, 15. En línea. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20140625053517/argumentos15-7.pdf>
- Gorelik, A. (2004). Imaginarios urbanos e imaginación urbana. Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos. En *Miradas sobre Buenos Aires, historia cultural y crítica urbana*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gravano, A. (2003). *Antropología de lo barrial*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial
- Gravano, A. (Comp.). (2005). *Imaginarios sociales de la ciudad media. Emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Gravano, A. (2011). Senderos paralelos y atajos oblicuos. *Iluminuras*, 12 (28), 4-17.
- Gravano, A. (2012a). Imaginarios urbanos, planificación y participación institucional en la ciudad media: entre arcos y flechas. *I+A Investigación +Acción*, 15 (14), 87-110.
- Gravano, A. (2012b). Imaginarios urbanos y facilitación organizacional: Estudio comparativo de casos. *Antropología y Ciencia Social*, 9 (11), 11-31.
- Gravano, A. (2013) *Antropología de lo urbano*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Gravano, A.; Silva, A. y Boggi, S. (Eds.). (2015). *Ciudades vividas. Sistemas e imaginarios de ciudades medias bonaerenses*. Buenos Aires, Argentina: Café de las ciudades.

- Iglesia, R. (2013). Imaginarios Urbanos. En AAVV. *Lo urbano en el pensamiento social. Taller Nova Atlantis. Reflexiones teóricas sobre lo urbano* En línea. Recuperado de: <http://urbanosfera.org/wp-content/uploads/2013/07/Taller-NOVA-ATLANTIS.pdf>
- Kessler, G. (2007). Miedo al crimen: representaciones colectivas, comportamientos individuales y acciones públicas. En Isla, A. (comp.). *En los márgenes de la ley*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Kessler, G. (2012). Delito, sentimiento de inseguridad y políticas públicas en la Argentina del siglo XXI. En Zavaleta Betancour, J. (Coord.). *La inseguridad y la seguridad ciudadana en América Latina*. Clacso. En línea. Recuperado de: <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20121123043123/Lainseguridadylaseguridadciudadana.pdf>
- Kessler, G. (2013). Algunas hipótesis sobre la extensión del sentimiento de inseguridad en América Latina. *Cuadernos de Antropología*, 37. En línea. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n37/n37a03.pdf>
- Lacarrieu, M. (2007) La insoportable levedad de lo urbano. *Revista EURE*, XXXIII (99), 47-64.
- Lacarrieu, M. y Pallini, V. (2007). *Buenos Aires Imaginada*. Colombia: Secretaría de Cultura de la Nación, CAB y Universidad de Colombia.
- Lacarrieu, M. (2012). Los “nuevos lugares” de la ciudad entre condiciones territoriales, mecanismos de visibilidad/invisibilidad y procesos de disputa por el reconocimiento socio-político: repensando las ciudades contemporáneas desde la perspectiva de Buenos Aires. *Terr@ Plural*, 6 (2), 289-312.
- Levy, G. (2011). El presente del pasado: las representaciones acerca del pasado dictatorial en estudiantes de escuelas secundarias del partido de Tres de Febrero. *Revista Estudios sobre Genocidio*, 5. En línea. Recuperado de: <http://revistagenocidio.com.ar/wp-content/uploads/2013/05/027-a-040.pdf>
- Lorenc Valcarce, F.; Bavala, M.F.; Maxit, A.; Scharager, A. y Striebeck, F. (2012). Vivir (con miedo) la ciudad: Resultados de una encuesta sobre prácticas y representaciones relativas a la ‘inseguridad’ en la ciudad de Buenos Aires. *Memoria Académica*. En línea. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2056/ev.2056.pdf
- Lorenc Valcarce, F. (2015). La seguridad privada en la Argentina contemporánea: un fenómeno multidimensional. *Revista ISEL Instituto Superior de Estudios de Lomas de Zamora*.

- Morales, O. G. y Kleidermacher, G. (2015). Representaciones de migrantes senegaleses en la sociedad porteña de Buenos Aires: apuntes sobre exotismo y exotización. *Etnográfica*, 19 (1). En línea. Recuperado de: <http://etnografica.revues.org/3884>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A.
- Moscovici, S. (1999). Las representaciones sociales y la comunicación pragmática. *Polis*, 98, 205-222.
- Raiter, A. (Comp.). (2001). *Representaciones sociales*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba
- Raiter, A. (2010). Representaciones sociales. En línea. Recuperado de: <http://www.filo.uba.ar/contenidos/carreras/letras/catedras/sociolingüística/sitio/docs/sitio/represen.pdf>
- Rosboch, M. E. y Peresson, F. (2006). Los clubes sociales: Hangares vacíos o potenciales espacios de reconstrucción y consolidación de vínculos urbanos. *Oficios Terrestres*, 18, 82-89.
- Segura, R. (2010). El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito. *Cuadernos de Antropología*, 32.
- Shuster, F. (Comp.). (2002). *Filosofía y métodos de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Argentina: Manantial
- Silva, A. (2011). Imágenes e imaginarios urbanos en la “ciudad de las sierras”. *Iluminuras. Revista eletrônica do Banco de Imagens e Efeitos Visuais*, 11, 1-22
- Silva, A. (2015). El barrio patrimonial: imaginarios identitarios urbanos y producción de lo público en una ciudad intermedia de la Provincia de Buenos Aires. *Revista Colombiana de Antropología*, 51, 53-78
- Umaña, A. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: Flacso
- Vasilachis de Gialdino, I. (1997). *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*. Barcelona, España: Gedisa
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003). *Podres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona, España: Gedisa
- Vasilachis de Gialdino, I. (2007). Condiciones de trabajo y representaciones sociales. El discurso político, el discurso judicial y la prensa escrita a la luz del análisis sociolingüístico del discurso. *Discurso y Sociedad*, 1 (1),

- 148-187. En línea. Recuperado de: <http://www.dissoc.org/ediciones/v01n01/DS1%281%29Vasilachis.pdf>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2010). Labour, workers and work: Sociological and linguistic analysis of political discourse. *Critical Discourse Studies*, 7(3), 203-217, doi: 10.1080/17405904.2010.491223
- Vasilachis de Gialdino, I. (2015). Work and social representations: Sociological and linguistic analysis of a legislative creation process. *Discourse & Communication*, 9(3), doi: 10.1177/1750481315571180
- Vera, P. (2013a). Temporalidades e imaginarios tecnológicos en la ciudad moderna. Los relojes públicos en Rosario, Argentina. *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, xvii (454). En línea. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-455.htm>
- Vera, P. (2013b). Imaginarios tecnológicos y procesos de construcción urbana en la ciudad moderna. El ferrocarril, el automóvil y las TIC. *URBS Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 3 (1), 9-26. En línea. Recuperado de: <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/vera>
- Vera, P. (2014) *Imaginarios urbanos y tecnológicos en los procesos de construcción material y simbólica de la ciudad moderna y contemporánea. El caso de la ciudad de Rosario en el contexto de las metrópolis del interior de Argentina*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
- Vera, P. (2016). Imaginarios urbanos tecnológicos: los hilos de las construcciones socio-técnicas de la ciudad. *Horizontes Sociológicos Revista de la Asociación Argentina de Sociología*, 4 (8), 143-160. En línea. Recuperado de: <http://aass.org.elsevier.com/ojs/index.php/hs/article/view/133/130>
- Vernik, E.; Salvi, V. y Loza, J. (2009). Imaginarios de la Nación y la globalización. Representaciones de la idea de Nación en discursos contemporáneos. xxvii *Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Vernik, E. y Loza, J. (2012). Imaginarios de la nación y la globalización. Representaciones de la idea de nación en discursos contemporáneos de militantes argentinos. *Ariadna Tucma. Revista Latinoamericana*, 3.
- Zylberman, L. (2012). *Estrategias Narrativas de un cine post-dictatorial. El genocidio en la producción cinematográfica argentina (1984-2007)*. Ed. Saarbrücken.

- Zylberman, L. (2015a). Figuras de justicia. El testimonio en los documentales sobre los juicios por los crímenes de la última dictadura militar argentina. *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, 6, 717-739.
- Zylberman, L. (2015b). De la invisibilidad al reconocimiento. Archivo y memoria cultural del genocidio ruandés. *Aniki. Revista Portuguesa da Imagem em Movimento*, 2, 294-321.
- Zylberman, L. (2014). La víctima desplazada. Representaciones cinematográficas sobre el genocidio ruandés. *Papeles de Trabajo*, 192-213.

Siglas y abreviaturas

IS Imaginarios sociales

RS Representaciones sociales

Conicet Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

UNP Universidades nacionales públicas

UBA Universidad Nacional de Buenos Aires

UNA Universidad Nacional

UNComahue Universidad Nacional del Comahue

Uncuyo Universidad Nacional de Cuyo

UNDAV Universidad Nacional de Avellaneda

UNLP Universidad Nacional de La Plata

UNLZ Universidad Nacional de Lomas de Zamora

UNMDP Universidad Nacional de Mar del Plata

Unpaustral Universidad Nacional de la Patagonia Austral

UNQ Universidad Nacional de Quilmes

UNRC Universidad Nacional de Río Cuarto

UNRN Universidad Nacional de Río Negro

UNS Universidad Nacional del Sur

UNSJ Universidad Nacional de San Juan

Untref Universidad Nacional de Tres de Febrero

